

COMENTANDO

Los males que aquejan a los Cuerpos de Seguridad y de Vigilancia no se curan con palabras sino con obras

Hace unas cuantas semanas escribí unos artículos avisando del riesgo que se corría si se dejaban sin rápido remedio los males que aquejaban a los Cuerpos de Vigilancia y de Seguridad. Decía que el malestar era muy grande y entre sus causas señalaba la falta de un Reglamento en el cual quedasen claramente definidos los respectivos derechos y obligaciones de cada uno de los organismos.

El tiempo—por regla general aliado mío—se ha encargado antes de lo que yo suponía de darme la razón y el descontento se ha manifestado en forma ruidosa. El desgraciado duelo en mal hora celebrado en Barcelona, acaso no se hubiese efectuado si la Dirección General de Seguridad no fuese un organismo sin cabeza; pero el duelo no ha sido como algunos creen la causa del descontento. Ha sido uno de los efectos del descontento y sirvió para exteriorizarlo.

Ahora, creen algunos que bastará para calmar la agitación con unas cuantas palabras de seductora promesa; pero opino que se equivocan quienes tal creen, pues tanto el Cuerpo de Vigilancia cuanto el de Seguridad quieren obras y no palabras. De palabras están ya cansados y esperan las obras.

Se preguntarán algunos qué es lo que desean esos dos organismos. La respuesta es bien sencilla. Los dos quieren lo mismo: que sean dignificados cuanto sea posible y que sean definidas con toda claridad sus atribuciones respectivas para saber en todo momento cuáles son sus derechos y sus deberes. Por lo que respecta a la dignificación de ambos Cuerpos, desean que cese en absoluto el sistema de atender sólo a las recomendaciones, engendradora de camarillas y amparador de inmoralidades. Certo es que algunos individuos de ambos Cuerpos están muy a gusto con el actual sistema; pero la mayoría abomina de él y quiere que desaparezca ese régimen funesto de polaquismo, gracias al cual son siempre los buenos destinos para unos cuantos protegidos de las altas autoridades, polaquismo del cual no se recatan para decir que en ocasiones es comanditario. Públicamente acusan de complicidad a altos con bajos, y la murmuración adquiere en ocasiones caracteres tan graves que es frecuente hablar del tanto y del cuanto. El espíritu de ambos Cuerpos no puede ser más levantado ni

sus ansias más dignas y honorables. Bastaría con un poco de buena voluntad para satisfacer los deseos de dignificación que siente la mayoría, poniendo los prestigios de esos organismos a la misma altura que se encuentran los de la Guardia Civil; pero para ello sería preciso dar saludables ejemplos de energía y de austeridad, sin escuchar jamás las recomendaciones amparadoras de los cínicos, que casi siempre unen al cinismo la ineptitud.

Con respecto a la definición de los derechos y deberes del personal de Vigilancia y de Seguridad, las aspiraciones de todo el personal son también idénticas: por un lado, definir con toda claridad el radio de acción de cada uno de los Cuerpos, y por otro, establecer sin posibilidad de error normas para el funcionamiento dentro de cada Cuerpo. Podría concretar en una sola frase todo el programa: Acción autónoma de Vigilancia, acción autónoma de Seguridad, y acción conjunta de Vigilancia y de Seguridad. Deslindados los campos, quedará descartada la posibilidad de incidentes desagradables y en cada momento sabrá cada uno de los Cuerpos cuáles son sus deberes y cuáles sus derechos. El sistema actual es no sólo embrionario, sino caótico, y con él es imposible que la Vigilancia y la Seguridad sean lo que deben ser. El secreto del acierto consistirá en no olvidar ni un solo momento que las funciones son tan harmónicas, que no podrá haber Vigilancia sin ejercer funciones de Seguridad, ni Seguridad sin ejercer funciones de Vigilancia; pero reglamentando su ejercicio de modo tal, que sea la una supletoria de la otra. Es decir, que la Seguridad y la Vigilancia sean cada una la sustituta de la otra cuando por razones especiales se vea privada una de ellas de intervenir a tiempo debido en el suceso delictivo.

El Reglamento definitivo será el remedio; pero para que lo sea es preciso que al redactarlo se prescindiera en absoluto de todo prejuicio y se mire solamente al interés general del Estado y no al interés particularísimo de unos cuantos.

El Sr. Bergamín tiene talento sobrado y la energía necesaria para acabar con el caos policíaco. ¿A qué aguarda?

JUAN DE ARAGON

LOS NUEVOS VALORES LITERARIOS

Edmond Jaloux, Jean Giraudoux

(De nuestro redactor en París)

He dicho que se debe hablar de los escritores contemporáneos como si ya estuviesen muertos. A mí, que soy del oficio, me estorba casi siempre el hombre y aguardo a que algunos entren en el Más Allá para emprender la lectura de sus obras. Esto sólo me sucede en España, que es donde lucho por la gloria y por el pan. Pero en Francia, no. ¿Qué rival puedo tener en Francia? No tengo mas que amigos atentos y afectuosos en la República... de las letras.

Y no veo el modo de hablar, por ejemplo, de Jaloux, sin pensar en sus ojos disolvidos, en sus ademanes lentos y delicados, en su voz apacible, en todo el academicismo—el buen academicismo—que rodea su figura de maestro joven, de literato intachable. ¿Y cómo decir algo sobre Mismandre, sin figurármelo con un «bieloto» en la mano o insinuando el ritmo de un «fox-trot»? ¿Y cómo referirme a Jean Giraudoux sin evocar sus claros ojos penetrantes y su esbeltez? ¿Y cómo, si hablo de Alain Fournier, dejaré de verle como le ví algunas semanas antes de su muerte, sentado a una mesita blanca, en un claro jardín señorial, escribiendo?... ¡Pobre Alain Fournier, que como ha dicho Jaloux, «avait peut être du génie»!

Conozco personalmente a casi todos los escritores nuevos de Francia y con algunos tengo sincera amistad. Esto no habrá de motivar ningún elogio que yo estime excesivo; pero me permite, en muchos casos, medir la espontaneidad o el artificio con que pasan de su vida a sus libros. A mí sólo me interesan los escritores sinceros, los que descubren en seguida sus debilidades y sus fuerzas y no se embozan en una fórmula o se atribuyen en un cenáculo. Por eso estimo tanto a Edmond Jaloux...

Yo veo a Jaloux voluntariamente aislado y desdeñoso de las capillas y de las escuelas. Es un novelista que tiene su casa y

su jardín. No necesita de nadie, y todo el mundo le interesa. Es el hombre que contempla, que comprende y que ama. Todo Jaloux está en las doscientas páginas de «Le reste est silence», su obra primordial. Jaloux representa en el arte literario francés una cualidad inestimable: la de la ternura. Nada más lejos de Jaloux que la sensiblería o el tono planífero. Lo que hace Jaloux es mostrar las almas heridas, envolviéndolas y calentándolas con su estilo, que es suave y abundante como un lecho de hojas y de pétalos o como un ánfora de miel.

En «Le reste est silence»—esa historia doméstica desgarrante y piadosa—como en «Fumées sur la campagne», en «La incertaine» y en «Au dessus de la ville», lo que sobresale siempre es el modo amoroso, envolvente, femenino, con que Jaloux trata a sus personajes. No es que los favorezca como un retratista de salón. Es que los ama y no hay vicio ni defecto que no llegue a perdonarles. Jaloux eleva sobre sus héroes una sonrisa de conmiseración y a veces de complicidad.

Por otra parte, la acción dramática es honda y vibrante en sus obras, y su estilo, tal vez demasiado opulento y recargado de adjetivos, se adapta a todas las exigencias de la narración. Un gran premio académico—en este caso indiscutible—acaba de consagrar a Jaloux ante el gran público y de convertirlo para los editores en novelista de tirada fuerte. Dos casas editoriales españolas—«Prometeo» y «Estrella»—han comenzado a traducir a Jaloux. Como no es un escritor abstruso, sino perfectamente cordial, puede ser un escritor universal. No obstante, hay que traducirlo con mucho tiento. Su prosa en muchas ocasiones es frágil y minuciosamente policroma como un vaso veneciano. ¿Cómo no quebrarla o desteñirla?

Más difícil aún será el trabajo de los traductores de Giraudoux. «Jean Giraudoux

—afirma Albert Thibaudet (N. R. F. Diciembre 1919) escribe en el estilo más delicioso de hoy en día... El autor de «Provinciales» ha renunciado, casi después de «Provinciales», a la invención y la narración. Aventura y descubrimiento tienden en él a acantonarse en el detalle y el estilo: las frases cubren el libro y lo devoran como una multitud ruidosa y brillante de insectos devoran el follaje de un bosque o como las ninfas recubren un estanque.»

Giraudoux cultiva sobre todo la leve aventura sentimental. Es un egotista adorable que, escribiendo para sí mismo, desdeñoso de las trabas literarias y de toda la cosmología, consigue atraerse un núcleo, cada día más grande, de admiradores. Es que Giraudoux sorprende. Su arte es un puro capricho, una encantadora arbitrariedad. Su estilo precioso le sirve para vestir emociones de colegial. Su ironía, que es profunda, que es insistente, concluye, a lo mejor, en un arranque de ternura que pone lágrimas en los ojos que sonrean. Y esa emoción llega como por la espalda, como la esposa que se acerca de puntillas a nuestra mesa de trabajo y nos cierra los párpados suavemente con los dedos.

Giraudoux, además, crea imágenes inolvidables, de las que estremecen de alegría estética al lector. No es un mago, sino un inspirado. No hay trampa en la prosa de Giraudoux, que es como una emanación de su sentimiento versátil; pero profundo siempre.

Giraudoux ha escrito «Provinciales», «L'Ecole des Indifferents», «Simón le Pathétique», «Petit Duc», «Amica America»—no sé si olvidó algún título—y ahora publica «Adorable Clio», donde figura su «Nuit à Châteauroux», acaso la más bella de sus narraciones.

Hablando de Giraudoux, Jaloux ha escrito: «Su arte es ante todo una interpretación, y poco le importa ser o no ser exacto, si expresa una verdad íntima o una verdad humana o general.» También el arte de Jaloux es una interpretación de la vida, menos fantástica que la de Giraudoux. «Los novelistas nuevos—declara el autor de «Le reste est silence...»—son esencialmente idealistas (en el sentido metafísico de la palabra, no en el moral) y le conceden una preponderancia inmensa al lirismo y a la fantasía.»

¡Lirismo y fantasía! Es decir, respeto a la personalidad y diversificación y multiplicación de la personalidad. Todo el arte moderno está aquí: todo... El de un Claude Monet, el de un Debussy, el de un Edmond Jaloux o un Jean Giraudoux...

Y ahora, buscando otro nombre representativo de la nueva literatura francesa, encontramos el de Marcel Proust...

ALBERTO INSUA

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA: LA DE REDACCION, a Factor, número 7. LA ADMINISTRATIVA, a Arenal, núm. 1.

«POST MORTEM»

El gran pintor Domingo

Fresca casi está aún la tinta con que hace días escribiera un artículo hablando del maestro de la Pintura contemporánea. Vivo, y de ahora en adelante perdurable, el recuerdo de la reciente visita que hiciera al gran dibujante en su estudio de la calle de Goya. Aun cuando eran muchos los años de Domingo, años de lucha, de creación y de gloria, nunca creí que tan pronto hubieran de llorar su muerte los que le querían y de despedirlo para siempre, con llanto también, en silencio, los que le admirábamos con cordiales devociones y rendidos respetos.

Quien conquistó en vida la gloria, en muerte entra con pleno derecho en la inmortalidad.

Domingo era una de las grandes figuras de la España de nuestro tiempo. Acaso, y triste es decirlo, más estimado más allá de las fronteras que en el propio país nativo.

Hondo remordimiento debe pesar sobre las nuevas generaciones de artistas españoles que no hicieron al maestro la debida justicia y no le rindieron el obligado homenaje a sus esclarecidos talentos. Yo me lamentaba días pasados de ese olvido, que es una flagrante ingratitud. No se ha concedido a Domingo en España la medalla de honor. ¿Se concibe ese desvío inexplicable? ¿Puede disculparse?

Todos los más ilustres pintores de nuestros días algo aprendieron en el arte incomparable de Domingo. Como Fortunny, tuvo una inconfundible personalidad y más mediocres imitadores que discípulos legítimos herederos de su espíritu y de su técnica, que tantos prodigios legaran a la admiración de sus contemporáneos y a la veneración entusiasta de las generaciones futuras. Porque la obra total de Domingo no es flor de un día, improvisación de la moda, capricho en los gustos de una generación frívola, como hemos visto triunfar un momento y luego pasar con el desvarío y la frivolidad del público, y hasta de la crítica, que exaltaran a algunos artistas. La obra de Domingo es completa, original, característica, definitiva.

Tal vez hoy no se aprecien todos los méritos del gran pintor fallecido. Pero andarán los años, vendrán nuevos tiempos, y al depurar la valía del arte pictórico en España, por lo que a la actual época se refiere, la posteridad, haciendo una selección con espíritu de justicia, dejará a salvo la labor fecunda y soberana de Domingo y su nombre obtendrá una consagración póstuma digna de un verdadero artista de genio.

Pero es deber nuestro, quiero decir de España, retener la mayor cantidad de cuadros del insigne artista. Muchos se hallan ya honrando los Museos extranjeros. En nuestro país quedan pocos. ¿Se va a consentir que también emigren?

Sobre todo, el Estado debe adquirir sin pérdida de tiempo los varios álbums con dibujos que deja Domingo. Ellos mañana serán buscados y serán estimados como actualmente se buscan y se estiman los de Goya.

Ya que la iniciativa particular es incapaz de una generosidad, al menos que la iniciativa oficial no permanezca remisa en este punto y en esta ocasión. Los dibujos de Domingo constituyen un gran tesoro, y éste debe pertenecer a la nación.

El gran pintor ha terminado en la tierra su carrera de triunfos. Conquistó en vida la gloria y al morir entra por derecho propio en la inmortalidad.

ANGEL GUERRA

NOTAS INFORMATIVAS

Medicina y médicos

Los practicantes de Almería

En Almería se han reunido los practicantes de Medicina y han visitado al gobernador para protestar de la administración provincial y pedirle que exija responsabilidad a los diputados provinciales por la gestión que realizan; comunicar al Presidente del Consejo y al ministro de la Gobernación la anómala situación de la Diputación; denunciar al fiscal las extralimitaciones de algunas autoridades y recabar la adhesión de los sanitarios y las fuerzas vivas para realizar un mitin en que se exponga la actual situación. También se pedirán al Gobierno remedios urgentes en beneficio de la salud de la provincia.

Congreso de Urología

El VI Congreso de Urología tendrá lugar en el próximo octubre desde los días 21 al 24.

Las ponencias «Tratamiento de los traumatismos del aparato urinario» y «Trastornos inmediatos y lejanos de la nefrectomía», están a cargo, respectivamente, de los doctores J. de Sard, de París, y J. Alcina, de Cádiz; hay presentadas además muchas comunicaciones.

Dada la importancia de las ponencias y de los trabajos presentados hasta ahora, la concurrencia ha de ser numerosa.

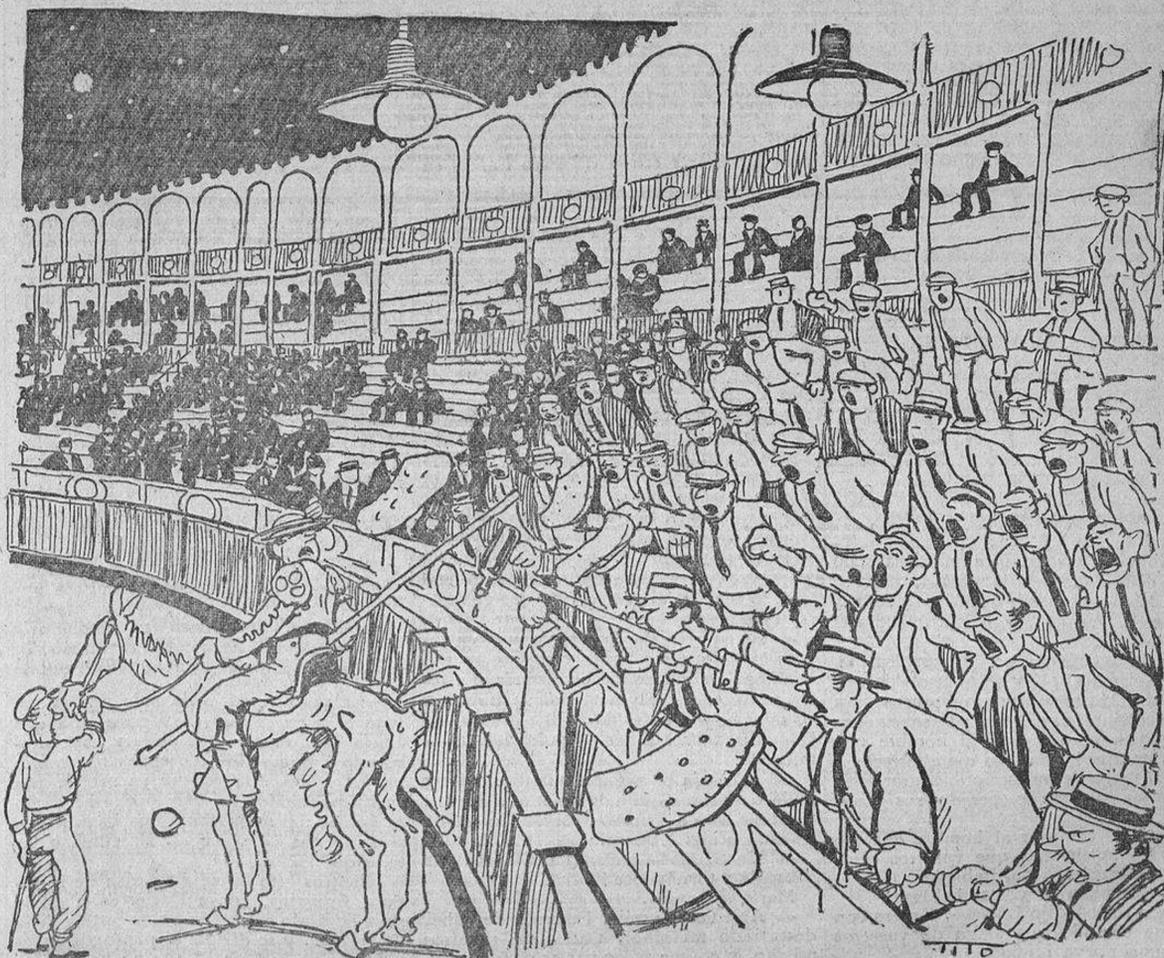
Premios de la Academia de Medicina

Habiéndose presentado en la Real Academia Nacional de Medicina algún trabajo científico en opción a los premios anunciados en el programa de 1920-21, publicado en la «Gaceta de Madrid» en 1.º de febrero, donde aparece el error de que los trabajos referentes a los premios de la Academia: Alvarez, Alcalá, Martínez Molina e Iglesias y González, hablan de ser entregados antes del 1.º de julio de 1920, en vez de 1921; al notarse la equivocación se rectificó la fecha en la misma «Gaceta» del día 21 de dicho mes y año. Y en vista de que algún concursante ignorando la rectificación ha presentado su trabajo, se advierte que, justificando la entrega, se le devolverá, por si desea ampliarlo hasta la fecha de julio de 1921.

Lo que se anuncia al público para los efectos reglamentarios.

P. T.

NOVILLADAS NOCTURNAS



El «sol», de media noche.

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

LA AGITACION IRLANDESA

No falta un solo día en las noticias que se reciben del Extranjero el capítulo, largo o corto, de desórdenes, de atentados, de asaltos, choques y crímenes en Irlanda. Recientemente todavía el secuestro del general Lucas, cuyo paradero ha sido imposible averiguar, a pesar de todos los esfuerzos de la Policía y del Ejército, el asesinato del coronel Smith ha dado a la interminable tragedia irlandesa una nota de aguda emoción. El coronel Smith, uno de los jefes de la Policía de Cork, se permitió en una reunión pública conceptos personalmente ofensivos para los jefes del movimiento republicano irlandés. A los pocos días, una partida de hombres armados penetró en el Club donde el coronel Smith vivía y le asesinó en el salón fumador, mientras tomaba café con un grupo de amigos.

La audacia de los elementos revolucionarios no conoce límites. Raramente pasa una semana sin que alguna de las sacas de correspondencia oficial que llegan a Dublín-Castle, sede del Gobierno de Irlanda, no lleve todas las cartas y pliegos censurados por la «República irlandesa». Los atentados contra la Policía y los oficiales y soldados del Ejército han pasado a la categoría de vulgares incidentes cotidianos. En la mayor parte del país, y especialmente en los distritos poco poblados del Sur y del Oeste—pero también en centros de población importantes como Galway y Limerick, y aun en Cork y en el mismo Dublín—los Tribunales «sinn-feiners» funcionan libremente, y a ellos acuden la inmensa mayoría de los litigantes, con sus abogados y procuradores, mientras las salas de los Tribunales ordinarios quedan desiertas. En el Cuerpo de Policía irlandesa—Royal Irish Constabulary—, institución admirable, verdadera selección física y moral de hombres dominados por las ideas de la lealtad y del deber, ha empezado a notarse un movimiento de vacilación; más

de cincuenta individuos han presentado la dimisión en las últimas semanas, caso inaudito, pero, después de todo, muy justificado, si se tiene en cuenta que el número de atentados impunes contra la Policía se cifra hoy por centenares.

Ante esta situación gravísima, la actitud de Inglaterra es sencillamente admirable. Se obstina la opinión inglesa en considerar el actual estado de cosas como transitorio. No quiere aceptar la lucha con los «sinn-feiners» en el plano de la guerra civil. Le sobran, claro está, al Gobierno de Londres fuerzas para sofocar en corto tiempo la rebelión en Irlanda. Pero saben los gobernantes que la opinión británica repudia toda solución violenta del problema de Irlanda, mientras no se hayan agotado todos los medios y procedimientos, aun los más extremados, de transigencia. Querido hasta ahora el Gobierno por atenciones argentísimas de orden exterior, no ha podido concentrar su estudio ni su acción al grave problema de Irlanda, aunque atento, sin embargo, a la necesidad de buscar una solución a esta cuestión interminablemente complicada, presentó al Parlamento un proyecto encaminado a dar a Irlanda una amplia medida de autonomía, proyecto que figura actualmente en el orden del día de la Cámara de los Comunes.

Pero, preparado con precipitación para hacer frente a una situación de urgencia, este proyecto no satisface a nadie en Irlanda... ni en Inglaterra. El «Times», cuyo patriotismo británico no puede ser puesto en duda, aconsejaba recientemente al Gobierno que retirara el proyecto para volver a presentarlo en forma que toda la opinión moderada de Irlanda pudiera aceptarlo. Y nada tendría de particular que el Gobierno acabara siguiendo este sensato consejo del «Times». Los sucesos de Belfast, cuya noticia llega hoy, contribuirán, sin duda, a precipitar la acción del Gobierno de Londres.

Hace cincuenta años

Día 23 de julio de 1870
París, 22.—Hoy, al recibir en las Tullerías el Emperador a la Comisión del Cuenco legislativo, ha anunciado que marchará pronto para el ejército con el Príncipe imperial. Ha declarado que está resuelto a seguir con energía la grande obra que le está confiada; pues sabe que Francia está preparada detrás de él que Dios la protege.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

LO DE IRLANDA

Graves incidentes en Belfast y en otras localidades : : : : :
Londres, 23.—Los desórdenes ocurridos en la noche última en Belfast han ocasionado la muerte a tres personas; los heridos son muy numerosos. Se han saqueado 180 tiendas y los gastos se calculan en 150.000 libras esterlinas.

Los disturbios, que durante toda la mañana no revistieron importancia, adquirieron por la tarde cierto carácter de gravedad. Los revoltosos atacaron la oficina de Correos y la Policía abrió fuego contra ellos. Un soldado y varios paisanos resultaron heridos.

Los jefes extremistas han decidido, según parece, intensificar contra la Policía y las tropas irlandesas la campaña de guerrillas. Los «sinn-feiners», que han hecho una intensa propaganda en los centros obreros in-

gleses, consideran el levantamiento de la República irlandesa como una respuesta a las medidas tomadas contra ellos por el Gobierno.

Por todas partes continúan los ataques de los «sinn-feiners».

En Ballina, esta mañana, un sargento de Policía ha sido muerto y varios agentes gravemente heridos.

En Ennistymon, dos oficiales, acompañados de sus ordenanzas, y que se dirigían a su cuartel, fueron atacados por un grupo de «sinn-feiners». Fue herido un oficial; el otro huyó, disparando contra los agresores, dos de los cuales fueron heridos, uno de mucha gravedad. (Agencia Radio.)

Inglaterra en Mesopotamia

Londres, 23.—Esta tarde, en la Cámara de los Comunes, Lloyd George ha declarado que el Gobierno inglés tenía la intención de establecer en Mesopotamia un Gobierno árabe. El primer ministro añadió que no comprendía por qué las tropas árabes atacaban a las fuerzas inglesas en aquel país.

Según él, las dificultades actuales no son sino temporales y no ve ninguna razón para renunciar al mandato sobre Mesopotamia.

A preguntas de varios diputados contestó Lloyd George que no estaba obligada Inglaterra a cooperar con el Gobierno francés en

las operaciones militares entabladas actualmente por Francia contra los árabes en Siria. Poco después Winston Churchill, ministro de la Guerra, ha anunciado al Parlamento que después de un grave combate una columna inglesa había conseguido llevar socorros a la guarnición de Enmeika, en Mesopotamia, que se encontraba rodeada por un enemigo superior en número. (Agencia Radio.)

El complot contra el Sultán de Egipto

Empieza el proceso de los inculcados : : : : :
Londres, 23.—Ha empezado el proceso seguido a los miembros de la banda que conspiraban contra la vida del Sultán y de sus ministros, y que se encuentran encarcelados en El Cairo.

«La población indígena—dice el «Daily Herald»—ha organizado grandes manifestaciones. Algunos testigos presentados por la acusación han sido advertidos que si se presentaban su vida y sus bienes corrían peligro.» (Agencia Radio.)

LOS SUCESOS DE ROMA

Un policía muerto por un tranviario : : : : :
Roma, 23.—Como era de esperar, a consecuencia de los violentos tumultos ocurridos ayer noche ha continuado hoy la huelga de tranvías.

Un policía herido en la cabeza por un tranviario con una barra de hierro, ha sucumbido a consecuencia de las heridas. (Agencia Radio.)

El general Gouraud y el Emir Faycal

Las condiciones del ultimátum : : : : :
Beyruth, 23.—Las condiciones del ultimátum del general Gouraud al Emir Faycal, y que este último ha aceptado, son las siguientes:

Reconocimiento del mandato francés en Siria; libre paso en la vía férrea de Nayak-Alep; ocupación de Alep y de las estaciones de la línea; abolición inmediata del reclutamiento forzado; restablecimiento del ejército sirio con los efectivos que tenía en 1919; libre circulación de la moneda siria; castigo de los autores de los atentados cometidos contra las tropas francesas.

La ocupación de los puntos previstos por este ultimátum se efectúa actualmente. (Agencia Radio.)

Una proclama del general Gouraud

Beyruth, 23.—El general Gouraud ha dirigido una proclama a las poblaciones de Alep, Homs, Hamah y Damasco, en la que invita a todos los elementos de paz y de orden a que se unan a Francia con el fin de poner en razón a los extremistas, cuyas violencias arbitrarias interrumpen el desenvolvimiento normal del país.

El general Gouraud anuncia que dará pruebas de moderación; pero que no tolerará ningún atentado contra franceses o cristianos.

Las poblaciones han acogido con satisfacción esta proclama. (Agencia Radio.)

La situación en Oriente

Los griegos ocupan Andrinópolis : : : : :
Londres, 23.—Un mensaje recibido de Constantinopla comunica que las tropas griegas han ocupado Andrinópolis el martes por la mañana.

Las tropas turcas, al retirarse, han destruido los puentes y han incendiado la ciudad.

Los aeroplanos búlgaros, montados por pilotos búlgaros, que querían llegar a Djafer-Tayer, han sido derribados por los griegos cerca de Andrinópolis. (Agencia Radio.)

Contra los bolcheviques

Movimiento del ejército de Wrangel : : : : :
Estocolmo, 23.—Apoyados por la flota, las tropas de Wrangel han desembarcado cerca de Krivaia-Kossa, entre Marimpol y Taganrog, y han ocupado Novonikoláievsk. En los otros puntos del frente no ha habido ningún cambio.

Los comunicados bolcheviques, aunque declaran que no tienen ya que liquidar más que el frente polaco y el resto del ejército de Wrangel, han reconocido que todavía existen los frentes del Cáucaso, de Tachkent y del Este.

Se registran en Rusia diversos movimientos de insurrección que amenazan extenderse.

Ante la ofensiva de Wrangel, los bolcheviques han enviado con toda urgencia refuerzos al frente Sur. Las divisiones 15.^a y 42.^a, que estaban destinadas al frente polaco, y el 5.^o regimiento letón llamado de Moscú y la 23.^a división han llegado de Ekaterinodar. También han llegado la 40.^a división de Moscú, la brigada de reserva de Doudenny y la de Taganrog. En total, 63 regimientos de Infantería y 32 de Caballería. A esto hay que añadir la columna de Globo, que se compone de 7.000 soldados de Caballería y que ha sido derrotada por Wrangel.

Los ejércitos del general Wrangel esperan contribuir a mejorar la situación crítica de los polacos. (Agencia Radio.)

Hungría ofrece su apoyo

Budapest, 23.—En su discurso programático, Telesky, nuevo Presidente del Consejo, ha ofrecido la ayuda militar de Hungría contra la Rusia bolchevista, y ha declarado, entre otras cosas, que Hungría es el último baluarte de la Entente contra el bolchevismo.

Hablando del Gobierno austriaco, Telesky, en términos muy enérgicos, le ha hecho responsable del bolchevismo y de la huida de Bela Kun.

Hablando de Francia preconizó la orientación política inmediata de Hungría hacia Francia. (Agencia Radio.)

El ex Kronprinz va a visitar a sus padres

Amsterdam, 23.—Dicen de Wieringen al «Telegraaf»:

«El ex Kronprinz ha salido para Doorn, acompañado de su ayudante y del burgomaestre de Wieringen.

Va a visitar a sus padres, y su viaje está en relación con la muerte del Príncipe Joaquín.» (Agencia Radio.)

RUSIA Y POLONIA

La situación de Varsovia
Londres, 23.—El corresponsal militar de The Daily Telegraph en Varsovia telegrafía:

«El Consejo de la Defensa Nacional, después de haber discutido extensamente la respuesta del Gobierno bolchevista, ha votado por unanimidad su confianza en el jefe del Estado, y ha decidido concentrar todas las fuerzas de la nación en la línea de Brest-Litovsk a Bielostock. Este movimiento tiene por fin librar una batalla decisiva contra los bolcheviques.

Sin embargo, la rapidez con que avanzan las tropas rojas compromete esta concentración, pues el enemigo ha atravesado ya el Niemer y ha ocupado, sin duda alguna, Grodno.»

El corresponsal añade:

«A la hora en que se reciban estas líneas se sabrá ya el destino de Varsovia. Si los polacos consiguen concentrarse y combatir, hay una gran probabilidad de que obtengan una victoria; pero si continúa su retirada, se habrá decidido la suerte de la capital de Polonia.» (Agencia Radio.)

Después de Polonia, Hungría

Praga, 23.—La Tribuna publica declaraciones de un jefe bolchevista que se encontraba en Berlín, y según las cuales el ejército rojo

marchará sobre Hungría una vez que haya terminado la campaña polaca.

Este plan, cuyo fin sería el restablecimiento del régimen bolchevista en Hungría, está, según parece, en relación con el viaje de Bela Kun. (Agencia Radio.)

Salen para Varsovia las Misiones inglesa y francesa

París, 23.—M. Millerand ha recibido ayer tarde a los miembros de las Misiones francesa e inglesa que los Gobiernos francés e inglés se han puesto de acuerdo para enviar a Polonia con el fin de examinar la situación y estudiar las medidas que se deberán adoptar para ayudar al Gobierno polaco.

Esta noche saldrán las dos Misiones para Varsovia.

Recordemos que la Misión francesa está compuesta del general Weygand, principal colaborador del mariscal Foch; Jusserand, embajador de Francia en Washington, y Vignon, jefe adjunto en el ministerio de Negocios Extranjeros.

La Misión inglesa está compuesta del embajador de la Gran Bretaña en Berlín, del general Radcliffe y de sir Maurice Hankey. (Agencia Radio.)

UNA CORRESPONDENCIA INTERESANTE

El mariscal Foch y el armisticio : : : : :
París, 23.—El «Excelsior» publicó el día 21 por la mañana, al mismo tiempo que el «Public Ledger», de Filadelfia, dos cartas recientemente cambiadas entre el coronel House y M. Mantoux, que fué intérprete en la Conferencia de la paz.

Este último, respondiendo al coronel, que le pregunta precise en qué condiciones fué firmado el armisticio, da detalles inéditos sobre el papel desempeñado por Foch, y escribe:

«Me acuerdo especialmente de la reunión celebrada en la casa que usted ocupaba entonces en París.

Me acuerdo de las palabras que pronunció después de dar cuenta a grandes rasgo del armisticio, palabras que me dieron una alta idea de su grandeza moral.

Usted le expuso la siguiente cuestión: «Decídme, señor mariscal, simplemente desde el punto de vista militar y poniendo aparte cualquier otra consideración, si usted desearía que los alemanes aceptaran o rechazaran el Tratado tal como acabamos de esbozarlo.»

Foch respondió:

«La guerra no se hace mas que por sus resultados.

Si los alemanes firman ahora el armisticio, cuyas condiciones generales serán las que acabamos de determinar, habremos ganado estos resultados, y estando alcanzado el fin no tenemos derecho a seguir derramando ni una gota de sangre.» (Agencia Radio.)

LIGA DE LAS NACIONES

M. Hymans representará a Bélgica : : : : :
Bruselas, 23.—M. Paul Hymans saldrá el martes por la mañana para San Sebastián, donde asistirá a la reunión del Consejo de la Sociedad de las Naciones.

M. Paul Hymans tendrá una misión importante que realizar en esta reunión, como ponente de la cuestión de los mandatos coloniales. (Agencia Radio.)

¿Krassin a los Estados Unidos?

Washington, 23.—El departamento de Estado no confirma los rumores que han corrido estos días, según los cuales Krassin había pedido autorización para venir a los Estados Unidos. Se cree, de todas maneras, que este viaje va a realizarse, y que Krassin irá a los Estados Unidos en las mismas condiciones de Martens, actual representante de los Soviets. (Agencia Radio.)

para separarme del que amo. ¡La hija del millonario Pablo Harmant!

XV

Siniestro resplandor iluminó la mirada de la panadera, cuyas mejillas enrojecieron.

—¿A qué ese encarnizamiento con esta pobre criatura? ¡El padre por un lado, la hija por otro! Contadme lo que os pasó.

Juana escuchó temblorosa el relato de Lucía, y cuando ésta hubo terminado, exclamó:

—¿Esos miserables tienen el derecho de destruir una existencia, calumniar una inocente criatura, condenarla a la desesperación y la miseria? Eso es imposible. ¡Esto no será mientras yo viva! No tendré a nadie que os defienda, que os sostenga, y yo os defenderé y os sostendré. La calumnia y la difamación son crímenes castigados por la ley, y acudiremos a los tribunales.

—¿A los tribunales!—repitió Lucía.

—Sí—contestó Juana.

—¿Cómo hacerlo?

—Consultando un abogado. ¿No se llama Jorge Darier el amigo de Luciano?

—Sí.

—¿Sabéis dónde vive?

—En la calle Bonaparte, 27.

—Iré a verle, y tal vez influya algo en Luciano.

—¡No lo creáis! Es el abogado y consejero del señor Harmant.

—¡Mejor! Con eso le dirá que es un

(158) Folletón de «La Correspondencia de España».

XAVIER DE MONTEPIN

MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

—¡No oíré una palabra más!—añadió María dirigiéndose a la puerta.

—¡Lucía! ¡Lucía!—rogó la señora Agustina al ver que su oficiala impedía el paso a María.

—¡Quiero defenderme y justificarme, señora Agustina! ¡Esa señorita olvida que me ha ofrecido trescientos mil francos para que me alejase de París! ¿Y sabéis por qué? ¡Pues porque ama al hombre que amo y me ama! ¡Por eso me aborrece!

María, presa de indescriptible furor, hizo pedazos su pañuelo de encaje y sus guantes.

—¡Queréis comprar al hombre que me ama! ¡No tenéis mas que vuestros celos para acusarme! ¡Si no, hablad!

—¡Desdichada de vos si hablase!

—¡Nada temo—dijo Lucía—. Espero con la frente erguida que salga de vuestros labios una nueva infamia.

—¿Queréis que hable? ¡Desgraciada de

vos! ¡La vergüenza y la pena os va a anadar!

XIV

—¿La pena? ¿La vergüenza?—murmuró la joven como si soñase.

—¡Ignoráis que sé vuestro nombre?—dijo María.

—Me llamo Lucía. Llevé el número 9 en el hospicio de niños desamparados, en donde mi nodriza me dejó cuando no tenía mas que un año. Aludís a mi madre, a la que se acusó injustamente, y eso es una nueva infamia... Soy inocente... Me llamo Lucía Fortier... Sois rica y yo pobre... Lleváis un nombre sin tacha y el mío está manchado, y por humildad que sea mi destino, lo prefiero al vuestro, porque el vuestro es odioso.

—¿Si no arrojáis de esta casa a esa joven, creeré que os hacéis cómplice de sus insultos! Su madre fué condenada por ladrona, incendiaria y homicida; ¡su sangre no miente, y si antes no os dije por qué no la quería volver a ver es porque la tenía miedo!

—En la caja os pagarán vuestra cuenta; podéis retiraros—dijo la señora Agustina con tono seco a Lucía—. Desde hoy dejáis de estar a mis órdenes.

—¡Me echáis!—exclamó Lucía con voz ahogada y tornándose lívida.

María se sonrió.

—¡Ah! Os alegráis. Después de haber destrozado mi amor, tratáis de robarme mi pan, porque a todas partes donde vaya, cuando me pregunten dónde he trabajado,

diré que aquí, y si vienen a informarse de la señora Agustina, ésta no tendrá más remedio que decir: «No toméis a esa joven, porque su madre ha sido condenada por robo, asesinato e incendio.»

—¡Lucía!—exclamó conmovida la señora Agustina.

—¡Ah, señora! Habéis sido muy cruel para mí; pero os perdono con toda mi alma, y en cuanto a vos, señorita, Dios se encargará de castigaros.

Una vez pronunciadas estas palabras, la joven salió de la sala.

María recobró su dominio sobre sí misma cuando se quedó sola con la señora Agustina.

—¡Esa muchacha está loca! Me acusa de haberle robado su novio, como si éste pudiese casarse con la hija de Juana Fortier, que mató a su padre... Enseñadme esas telas de que me hablabais.

—¿Qué decís, señorita?—exclamó la modista estupefacta.

—La pura verdad. Ha sido una suerte para el buen crédito de vuestra casa que Lucía haya oído lo que decía y haya provocado esta cuestión, de cuyas resultas la habéis despedido; porque ya sabéis, por su propia confesión, que lo que he dicho es verdad; pero bastante nos hemos ocupado de esa desgraciada. Enseñadme las telas que tenéis.

Mientras esto sucedía en casa de la señora Agustina, Jorge Darier salía de la suya llevando bajo el brazo su cartera llena de papeles, y se dirigía al punto más próximo de coches, en el que no había ninguno.

—Es preciso que llegue en el tren de las diez y quince—pensó, y echó a correr en busca de un carruaje, sin reparar que se le caía de la cartera un voluminoso legajo, yendo a parar a la acera del Instituto, sitio por el cual a aquellas horas pasa muy poca gente.

Al poco rato apareció allí Juana Fortier, desembocando por la calle del Sena, y lo primero que llamó su atención fué el legajo, que cogió, leyendo en el grueso sobre que lo cerraba: «Al señor Jorge Darier, abogado.»

—¿No es así como se llama el amigo de Luciano? Parecen papeles importantes—dijo examinando el contenido del legajo—.

¿Dónde estará este señor? No ha de ser difícil encontrarle.

La panadera se dirigió a su casa, a la que no volvió Lucía hasta dadas las once.

Cuando llegó al malecón Bourbon estaba rendida; ya no lloraba, y en la mirada de Lucía brillaba un extraño resplandor, y una ardiente fiebre consumía su sangre.

—¿Qué tenéis, hija mía?—le preguntó Juana, que, al verla llegar, había entrado en su habitación.

—¡Ah, mamá Lison!... He recibido el último golpe, uno de esos que matan! ¡Me han arrojado de casa de la señora Agustina como a la más miserable de las mujeres, porque soy la hija de Juana Fortier!

Juana se ahogaba y se clavó las uñas en la garganta.

—¿Quién se lo ha revelado?—preguntó con voz ahogada.

—¿Quién ha de ser? La hija del hombre que rebuscó el pasado de mi madre

TRAFICO MARITIMO

EN EL PUERTO

Movimiento de barcos

He aquí el movimiento de barcos en el muelle de Málaga en uno de los últimos días pasados:

Buques a la carga

Balandra *Cerámica*, número 3, admitiendo carga para puertos a elección.
Laud a motor *Teresa*, admite carga para puertos a elección.

Antonio López, para Las Palmas, Santa Cruz de la Palma, Tenerife, Puerto Rico, Habana, Colón y demás escalas del itinerario correspondiente a la línea de Venezuela-Colombia.
Vétero Vicente Trilles, para Ceuta y Río Martín.
Carmen, para Ceuta, Río Martín y Cádiz.
Recalde, para Marsella y Cetta.
Hércules, para Barcelona, Cetta y Marsella.
Alerta, para Melilla.

Buques que se esperan

Cataluña, para Nueva York y Habana.
J. Sister, para Melilla.
Santa Ana, para Liverpool, directo.

Ciñño, para Gibraltar, Ceuta, Tánger y Larache.
Cortés, para Valencia y Londres.

Cabo Carboeiro, para Alicante, Valencia y Barcelona.

Jacinto Verdaguier, para Cartagena, Alicante, Valencia y Barcelona.

Provence, para Río Janeiro, Santos y transbordos en Río Janeiro.

Tordera, para Cádiz, Vigo, Villagarcía, Coruña, Músel, Santander, Bilbao, Pasajes y Liverpool.

Hispania, para los puertos de Suecia y Finlandia.

Marqués del Turia, para Cartagena, Alicante, Valencia y Barcelona.

Spartier, para Amberes.

Cabañal, para Río Martín, Tánger, Larache, Casablanca y Canarias.

Iturri-Gane, para Marsella y Génova.

Cabo Ortegá, para Nueva York.

Bellano, para Marsella, Génova, Nápoles, Palermo y Trieste.

Martin Saens, para Santos, Montevideo y Buenos Aires.

Reiter, para Hamburgo, admitiendo carga con transbordo para Danzig, Stetin, Noruega, Koentigsberg, Dinamarca, Suecia y Finlandia.

Otto Leonhard, para Barcelona, Génova, Livorno, Nápoles y Sicilia.

Montevideo, para Nueva York y Habana.

Algerie, para Amberes.

Barcelona, para Puerto Rico, Santiago de Cuba y Habana.

Fenchurch, para Nueva York.

Escolano, para Nueva York.

FERRETERIA

ARRIBÉRE Y PASCUAL

Batería de cocina.

Herramientas.

Santa María, 13.—MÁLAGA (29)

LA CARIDAD EN MALAGA

LA FIESTA DE LA FLOR

Ha sido la Fiesta de la Flor en Málaga una hermosísima e interesante manifestación de los sentimientos humanitarios de los malagueños, de la caridad inagotable de las damas de Málaga, del celo y del entusiasmo que por el bien de sus administrados sienten las autoridades de aquella incomparable ciudad, de... de todo lo que es noble y elevado y de todo lo que es grande y hermoso.

La Fiesta de la Flor se esperaba con verdadera ansiedad. Málaga entera estaba pendiente de esta simpática fiesta... El éxito no ha podido ser más espléndido. Ha superado a cuanto se esperaba.

¡Las mesas de petitorio!... ¡Las postulantes! Un derroche de gracia, una fastuosa manifestación de belleza... Málaga puede hacer esa fastuosa demostración de belleza, porque tiene en sus hijas, las encantadoras malagueñas, toda la multiplicidad de modos de la belleza femenina, desde la sentimental belleza del Norte, rubia, de soñadores ojos azules, hasta la bravia morena de ojos negros, en los que parece abismarse la mirada del que busca su fondo... Y estas bellezas lucieron suntuosas en esa fiesta admirable.

«Todos los malagueños deben agradecer así no lo escriben desde aquella ciudad—al iniciador de esta fiesta de caridad, D. José María Bonilla, delegado de Hacienda de Málaga; al gobernador civil, Sr. Gil Municipio, y al alcalde, Sr. Garret. Estas tres autoridades han dado una elocuentísima prueba de amor a Málaga poniendo en beneficio del éxito de la fiesta todo su entusiasmo, su actividad y su inteligencia.

¿Cómo surgió la idea de celebrarla y dar a sus productos el destino que va a dársele?

Estudiaba el gobernador civil, Sr. Gil Municipio, el problema de la mendicidad. Ayudábale el alcalde, Sr. Gamet, y no era ajeno a esta preocupación el delegado de Hacienda, Sr. Bonilla, cuando éste vio en la celebración de la Fiesta de la Flor un ingreso de consideración para aplicarlo a combatir la plaga de la mendicidad. Fue aceptada la idea, y los tres, el alcalde, el gobernador y el delegado de Hacienda, pusieron a trabajar con verdadero ardor en la realización de la nobilísima empresa.

La recompensa que más habrá enorgullecido a estas autoridades, tan celosas del cumplimiento de su deber, no la buscarán en los elogios que lógicamente han oído desde el primer día, sino en el cariño con que las damas malagueñas han acogido la fiesta y la actividad incansable con que han cooperado al excelente éxito de la misma.

Fue un gran día para la bella capital malagueña, un día cuyo recuerdo no se borrará fácilmente de la memoria de los que tuvieron la dicha de asistir a ella. Porque presenciaron un festival de caridad en las calles de Málaga, viéndose cerrado de malagueñas, rodeado de flores y bajo el cielo de Málaga, no es para olvidarlo tan fácilmente.

La suma recaudada—ignoramos cómo va a ser aplicada—enjuagará muchas lágrimas, o será tal vez cantidad inicial para empresa benéfica de permanente auxilio a los menesterosos.

Málaga ha dado un hermoso ejemplo de caridad, y sus autoridades, al estimularla, han demostrado que conocen los sentimientos de esta ciudad y que la aman.

No queremos cerrar esta ligera nota sin reproducir el acta de entrega de los fondos recaudados en la Fiesta de la Flor, que encontramos en la Prensa malagueña. Dice así: «En la ciudad de Málaga, a 17 de julio de 1920. Reunidos en el despacho oficial del ilustrísimo señor gobernador civil de la provincia los señores D. Dámaso Gil Municipio, gobernador y presidente de la Junta de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad; D. Antonio Burgos y Maesso, tesorero de dicha Junta, y el ilustrísimo señor D. José María Bonilla, delegado de Hacienda, éste, como depositario provisional de

Las sumas recaudadas en la Fiesta de la Flor, presentó la siguiente

LIQUIDACION

Ingresos obtenidos en la Plaza de la Constitución (señora de Gil Municipio).....	8.274,95
Idem en el Ayuntamiento (señora de Garret).....	4.000,00
Idem en la Plaza de la Merced (señora marquesa de Monte Alto).....	2.535,47
Idem en la Alameda (señora de Estrada y Estrada).....	5.010,45
Donativos enviados directamente al señor delegado de Hacienda.....	7.240,00
Total de ingresos.....	27.060,87

A DEDUCIR

Importe de los gastos de flores artificiales, cintas, etc., según factura.....	660,85
--	--------

Líquido a favor de la Junta..... 26.400,02

Los décimos del número 7.095, del 12 del actual, no han sido premiados.

De la cantidad líquida de veintiséis mil cuatrocientos pesetas con dos céntimos, hace entrega en este acto el Sr. Bonilla al Sr. Burgos Maesso, en un cheque núm. 41.585, fecha de hoy, contra el Banco Español de Crédito.

Y para que conste firmamos la presente acta en la fecha y lugar que antes se expresan.—Dámaso Gil, José María Bonilla, Antonio Burgos Maesso.—Es copia, José María Bonilla.»

Las tarifas de tranvías

Lo mismo que en Madrid

La Compañía de Tranvías de Málaga acordó aumentar las tarifas y cobrar desde el día 15 el aumento a los viajeros.

Aconteció aproximadamente lo mismo que había pasado en Madrid: el público se negó a pagar otra tarifa u otros precios que no fuesen los que había pagado hasta aquel día. Surgieron incidentes desagradables, y cuando los agentes de la Compañía vieron que era imposible que el público aceptase los nuevos precios, se dio orden de que se volvieran a cobrar los antiguos, restableciéndose entonces la normalidad.

EN LAS ESCUELAS

EXPOSICIONES ESCOLARES

Una buena prueba de lo que es la cultura en Málaga se encuentra en las Exposiciones que se hallan establecidas en las escuelas nacionales.

En una de ellas, aneja a la Normal de Maestros, llama la atención el buen orden, el método en la exposición de los trabajos que ocupan cuatro mesas, correspondientes a los cuatro grados que se cursan en el Establecimiento.

Todo ello es revelador de la labor excelente que realizan los maestros en silencio, con asiduidad; pero sin la publicidad, que rebaja muchas veces el alto concepto de la enseñanza.

El delegado regio de Primera enseñanza y el secretario de la Junta local de Primera enseñanza han girado una visita minuciosa a las escuelas, no encontrando sino motivos para felicitar a las maestras y maestros malagueños por el admirable éxito de las Exposiciones de trabajos escolares.

Los ministros de Instrucción pública y Bellas Artes, que tan parcos suelen mostrarse en la concesión de recursos, para intensificar la enseñanza, debieran inspirarse en esta labor constante y callada de maestras y maestros para cambiar de criterio y ser, no más generosos, sino más justos.

La Metalúrgica (S. A.)

GRANDES TALLERES DE FUNDICION MECÁNICA Y CALDERERIA
Puentes metálicos, rodantes y giratorios.
Fundición de piezas hasta de 5.000 kilos.
Material fijo para ferrocarriles. (32)

ENERGIA ELECTRICA

Sociedad Hidroeléctrica del Chorro

Carburo de Calcio

Refinación y exportación de aceites de olivo

ACEITES MINERVA (S. A.)

MÁLAGA

Refinación y exportación de aceites de olivo

Marcas "Minerva," y "Fiat,"

Officinas: Mendivil, 5

Casa en Zurich, Nueva York y Barcelona

P. CASADO

Exportación de frutos secos

MÁLAGA

Hijos de Antonio Barceló

(S. en C.)

Criadores y exportadores de vinos

MÁLAGA

SAN ANDRES

Gran fábrica a motor eléctrica de cajas y estuches de todas clases.

RAFAEL TOVAL GORDILLO

SUCESOR DE VILCHES

Cerrojo, 22, y Fuentevilla, 17. MÁLAGA. - Tel. 170

CENTRAL: Marqués de Larios, 7. - Teléfono núm. 6

Casa fundada en 1875.

Productos de la provincia en envases de lujo y corrientes. Expedidos en paquetes postales a todas partes del mundo franco de portes.

CAFE ESPANOL

Marqués de Larios, 9.—Málaga.

Exquisitos helados.—Selecto café.

Vinos y licores de las mejores marcas.

El más concurrido y mejor situado.

Montado con todo el confort moderno. (3)

Adolfo Ros & Cia.

Fábrica de esencias movida a vapor y electricidad

MÁLAGA

Fabricación de todas clases de esencias para Farmacias, Perfumerías, Jabones, Licores, Jarabes y Gasosas.

Especialidades: Esencias de Anís Español, y Anís Anethol genuino

Ron Kingston extraf. Coniac las Campanas, Absenta Francesa con Ginebra Campana, Agua Cuba, etc. Destilería de plantas aromáticas de montes de nuestra propiedad.

Exportación e importación de aceites esenciales.

Fábrica de artículos de piel

FRANCISCO DE LUNA MARIN

Suavizadores, pastas, botas, carteras, tarjeteros, monederos, cintos, rones, portafolios, fundas para escopetas y todo lo concerniente al ramo.

FÁBRICA DE CURTIDOS

Plaza de Arriola, núm. 10.—MÁLAGA

Apartado de Correos núm. 104

CASA FUNDADA EN 1844

GARRET & C.

Fabricantes exportadores de aceites de oliva

MÁLAGA



MARC A REGISTRADA

Almacenes de tejidos al por mayor y menor, altas novedades para señoras y caballeros

Félix Sáenz Calvo

Calles: Sagasta, Plaza Alhóndiga, Sebastián Souvirón y Moreno Car-

bonero.—Málaga

Teneria Hispano-Americana

CURTICION AL CROMO

Isidoro Navarro y C.

Box-call.—Dórgolas.—Mejican glasé.
Se compran pieles de todas clases.

Huerto de los Claveles, 30, 32 y 34.

MÁLAGA

LA CASA QUE MAS BARATO VENDE

José Peña Munsuri

Marqués de la Parra, 10 y 12 (antes Compañía) y Mártires, 2. MÁLAGA

Almacenes al por mayor y menor de tejidos.—Lanas para caballeros y señoras.—Especialidad en artículos blancos.

Artículos de punto.—Extenso surtido en adornos y encajes.

Ferretería.—Paquetaría.—Quincalla.—Batería de cocina en aluminio y esmaltada.—Juguetería.—Perfumería del país y extranjero.

Abanicos y paraguas

Grandes destilerías a vapor

Fábrica de aguardientes de ojon, anisados, licores y coñacs

Ruiz y Albert

Exportadores de vinos finos de MÁLAGA (España)

ESPECIALIDADES DE LA CASA:
RON SAN LUIS.—ANIS X

RON DE LA NEGRA
VERMOUTH BASSANI

FABRICACION Y ALMACENES DE CALZADO AL POR MAYOR

EXPORTACION A PROVINCIAS Y AFRICA

Para comprar calzado elegante y de buen gusto dirigirse siempre a

GONZALO S. CLIMENT

Modelos elegantes de las últimas novedades de París y Londres

PRECIOS SIN COMPETENCIA

CASA CENTRAL: SUCURSAL Y TALLER:
TORRIJOS, NUM. 54 STA. LUCIA, 6

MÁLAGA

PRODUCTOS ESPAÑOLES

Juan Mangas González

MÁLAGA (España)

EXPORTADOR DE TODAS CLASES DE FRUTOS FRESCOS Y SECOS

Limonas, naranjas, uvas, higos, pasas, pulpa de albaricoque, garbanzos, almendras, aceitunas, anchoas, ajos, pimiento molido, alpiñate, anís, cominos, dulces y confituras, mermeladas, alcarabas, regalaz, ratones, hierbas y cortezas medicinales, ácido tartárico y lías de vino.

Especialidad de la Casa: Aceites de oliva, marca OSUNILLA.

Se desean buenos agentes.

TRIYODO

YODO COLOIDAL PURISIMO

Tres veces más activo que los yoduros y no produce yodismo.

CARACTERES: Líquido de color violeta intenso, de franco olor a yodo, insípido cuando está diluido en cualquiera de las bebidas habituales, no irrita las mucosas ni las glándulas del aparato digestivo.

USO: Sustituto ideal del yodo, de los yoduros y de sus preparados salinos.—DOSIS: Una gota por cada kilo de peso corporal en veinticuatro horas. Precio: 4 pesetas frasco.

FEDERICO ALVA

Exportación de pasas, higos, uvas (estilo

Almería) y otros frutos del país

Vinos finos de España

Referencias bancarias de primer orden:

Adresse Télégraphique Bonbon

MÁLAGA

LARIOS Y COMPANIA

COSECHEROS Y EXPORTADORES DE EXQUISITOS COÑACS

MÁLAGA

Propietarios de las antiguas y acreditadas bodegas de

JIMENEZ Y LAMOTHE, de fama mundial.

INFORMACIONES DE MADRID

LO DEL DIA

ES DEMASIADA BROMA

Publicamos anteayer la carta dirigida por D. Fernando López Monis a «La Libertad».

En términos enérgicos, el diputado por Puebla de Sanabria negaba su paternidad a la nota que usando de su nombre y de sus miembros, fué enviada a los periódicos de Madrid a propósito de un supueste banquete con que los diplomáticos de los países aliados iban a obsequiar al conde de Romanones.

Hoy llega a nosotros una nueva carta del Sr. López Monis, perfectamente auténtica, escrita de su puño y letra.

Está fechada en El Plantío, y después de agradecer nos la publicación de la referida antes, agrega:

«Si conservan ustedes el B. L. M. con que, según parece, suplantando mi nombre, se envió a los periódicos noticia del banquete, les agradeceré que me lo envíen, ya que me propongo que el Juzgado investigue quién ha sido el «inocente» autor de esta cándida broma.»

No podemos—y lo sentimos mucho—cooperar a esa investigación.

El Sr. López Monis sabe lo que es un periódico por dentro. A las redacciones

afuyen diariamente cantidades enormes de papeles que se utilizan o no se utilizan; pero que en su mayor parte van siendo destruidos. Si se hubieran de conservar todos, no habría almacenes bastantes en el Mundo.

Lo que podemos asegurar con la ayuda de la memoria, es que la nota que recibimos nosotros y que nos apresuramos a publicar creyendo de buena fe que nos la remitía el Sr. López Monis, iba acompañada de un B. L. M. que comenzaba así:

«El diputado a Cortes por Puebla de Sanabria.»

Es vituperable lo que se ha hecho con el Sr. López Monis, suplantando su nombre; con el conde de Romanones, llevándole y trayéndole sin necesidad, y con los mismos periódicos, haciéndolos caer en el lazo de tan burda superchería.

Hace bien el Sr. López Monis en llevar el asunto a los Tribunales. Ojalá pudiera averiguarse quién ha sido el autor del hecho. Nosotros lo celebráramos por darnos el gusto de dedicarle unos cuantos párrafos expresivos.

Hace cincuenta años

Día 23 de julio de 1870

«El Puente de Alcolea», insistiendo al par con otros muchos diarios liberales en la necesidad de que la Asamblea reanude sus tareas, dice hoy:

«Retínanse las Cortes. Cese la interinidad de responsabilidades tremendas pesarán sobre quienes avisados en tiempo, sólo supieron engeñar la revolución atada de pies y manos a la osadía o a la fuerza.»

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

SECCION OFICIAL

La Gaceta publica, entre otras disposiciones, las siguientes:

PRESENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—Real orden dictando reglas caminadas al desarrollo y ejecución de los preceptos del real decreto de 18 de julio de 1917, sobre Acondicionamientos o Laboratorios industriales.

INSERCIÓN PUBLICA Y BELLAS ARTES.—Real orden confiriendo a los doctores D. Alfonso Fernández Alcalde y don José María Albiñana Sanz la representación de este ministerio en el Congreso de la Historia de la Medicina, que ha de celebrarse en la ciudad de Amberes entre los días 7 y 12 de agosto próximo.

DISPEPSIA

En muy escaso número se encuentran los sujetos que jamás han tenido dispepsia, palabra que quiere decir digestión difícil; en cambio, más de la cuarta parte de la humanidad padece, necesitando aumentar la secreción de jugo gástrico, tonificar la mucosa del estómago y aumentar su poder digestivo. Todo esto se consigue usando el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS.

UNA INSTANCIA

El problema de los transportes

Ha sido dirigida al Presidente del Consejo la siguiente instancia:

«Excelentísimo señor: Hace mucho tiempo que estamos leyendo diariamente en la Prensa diferentes soluciones sobre el problema ferroviario; pero desgraciadamente pasan los días y los meses sin que se aplique remedio definitivo al mal que lamentamos, y mientras se van leyendo las recetas, el enfermo agoniza. Es tan urgente ya, excelentísimo señor, acudir a la necesidad de normalizar el transporte, que nos permitimos rogar al Gobierno aplique lo antes posible sus iniciativas para facilitarnos el tráfico, pues el régimen actual lesiona y desprestigia al comercio, ya que se nos atribuyen responsabilidades que no nos alcanzan.

No obstante valernos de la gran velocidad, nuestras mercancías se reciben con tal retraso que a veces nos vemos obligados a tirar algunas enteras de algunas de ellas, debido al mal estado en que nos llegan por la taranza en el recorrido; en las expediciones de ganado es manifiesto el perjuicio que también recibe el público con las demoras, pues como el punto de origen se pagó por cierto número de kilos y el ganado ha ido perdiendo diariamente de peso durante el camino, es preciso recargar después a cada fracción la carga experimentada en el total.

Por no molestar la atención de V. E. no señalamos la multiplicidad de artículos que se encarecen por la dificultad de los transportes; pero si esta dificultad no se vence en el plazo muy próximo, tememos que no sea el encarecimiento el mayor de los males, sino la paralización de la vida, pues puede llegar el momento en que sea preciso establecer turnos de preferencia para la facturación de mercancías, y estos turnos, faltos de transportes, serán agotados por artículos que, como el carbón, harinas, patatas, arroz, etc., son de primera necesidad, los perjuicios serían incalculables para el resto de los productos, de no poder cesar a los im-

porque las masas proletarias habían de reputarse en cuanto advirtieran que tal doctrina había fracasado como táctica, no halla medio más adecuado para resurgir de nuevo que imponerse por el terror a los que se rebelan. Contra sus maquinaciones, reproduciéndose por las calles de la ciudad condal aquellas escenas que precedieron a los acontecimientos de marzo de 1919, en que impunemente fueron asesinados cuantos obreros se declaraban decididos adversarios del absorbente Sindicato único.

Si garantía para su vida, sin esperanza alguna de que los autores hallen la sanción que imponen las leyes, convencidos de que el Jurado se ha convertido ya en un espectáculo de farándula, prostituyendo la misión más humana ni racionalmente posible de que prevalezcan los sanos intentos de regeneración advertidos entre las clases obreras para que una era de paz y de sosiego en el orden social les compense las desventuras de pasados errores.

El Poder público persiste en su endémica indiferencia; se halla ausente de toda protección la vida y la tranquilidad de los patronos y de los honrados obreros, y por ese camino no tardará el propio Poder público en lamentar tardamente la indefensión en que les coloca.

No esperamos tampoco que tengan en esta ocasión mayor éxito que en anteriores nuestros anuncios, que, a pesar de la indignación que nos domina ante los hechos que vienen sucediéndose, os formulamos serenamente, aleccionados por la experiencia; pero queremos advertir a la opinión pública que no estando dispuestos a sucumbir entregándonos indefensos a nuestros perseguidores, no habrá de extrañar que lleguemos a una situación de violencia, intensificando y agravando la crisis producida durante los últimos meses del pasado año.

Madrid, 22 de julio de 1920.»

BOLSA DE MADRID

FONDOS PUBLICOS	Día 22	Día 23
4 por 100 interior		
Serie E.....	71 50	71 55
— D.....	72 25	72
— C.....	72 25	72 25
— B.....	72 90	72 90
— A.....	72 90	73 20
— G y H.....	72 50	72
Diferentes series.....	72 90	73 20
4 por 100 exterior (estampillado)		
Serie E.....	84	83 90
— D.....	84	84
— C.....	84	84
— B.....	84	84
— A.....	85	85
— G y H.....	84	84
Diferentes series.....	84	84
4 por 100 amortizable		
Serie E.....	88	88
— D.....	88	88
— C.....	88	88
— B.....	88	88
— A.....	88	88
Diferentes series.....	88	88
5 por 100 amortizable		
Serie E.....	94	94
— D.....	94 50	94 25
— C.....	94 50	94 50
— B.....	94 50	94 50
— A.....	94 50	94 50
Diferentes series.....	94 50	94 50
5 por 100 amortizable Emisión de 1917		
Serie E.....	94 25	94 25
— D.....	94 25	94 25
— C.....	94 25	94 25
— B.....	94 25	94 25
— A.....	94 25	94 25
Diferentes series.....	94 25	94 25
Carpetas al 4 por 100 Interior		
Diferentes series.....	71 50	71 50
Ayuntamiento de Madrid		
Villa Madrid 1918.....	90 75	90 75
Obligaciones de 1868.....	72 50	72 50
Expropiaciones Interior 5 %.....	93 25	93 25
Cédulas del Ensanche.....		
1908 (Deudas y Obras).....	90 75	90 75
Empréstito de 1914.....		
Banco Hipotecario de España		
Cédulas al 4 por 100.....	94 50	94 50
Idem al 5 por 100.....	103 70	103 60
Valores Industriales (acciones)		
Banco de España.....	523	523
Hipotecario.....	258	258
Hispano Americano.....	165	165
Español de Crédito.....	165	165
Tabacos.....	287	287
Explosivos.....	800	800
Castilla.....	181	181
G. Azucarera preferentes.....	85	85
Idem ordinarias.....	170	170
Altos Hornos.....	170	170
Duro Felguera.....	804	804
Unión Alcololera.....	290 50	290 50
Español del Río de la Plata.....	280	280
Alcantaras.....	280	280
Nortes 1905.....	280	280
Andaluzas.....	280	280
Obligaciones		
Aznucarera estampilladas.....	82	82
Idem No estampilladas.....	250	251
Bonos Banco España 4 por 100 M. Z. A. 3 por 100.....	56	56
Nortes 1905.....	56	56
Moneda extranjera		
Francos.....	50 45	47 75
Libras.....	24 18	24 17
Francos suizos.....	110 80	110 50
Dólares.....	6 80	6 50
Marcos.....	15 80	15 25
Liras.....		

NUESTRA ACTITUD

ANTE EL PLEITO PERIODISTICO

Lo saben los lectores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, porque lo hemos dicho repetidas veces, y porque han tenido ocasión de apreciarlo en el terreno de la práctica. Nuestra posición no puede ser más firme en el pleito periodístico que actualmente se ventila.

Teníamos el convencimiento de que la Prensa española, aquejada de la misma crisis que alcanzó a la Prensa de todas las naciones, no podía vivir perseverando en sus prácticas consuetudinarias. La fórmula del anticipo reintegrable podía ser un paliativo; de ninguna manera una solución definitiva.

La industria periodística es ni más ni menos que eso: una industria. Estudiemos cómo ha resuelto cada industria su crisis particular. Encarecidas notablemente las primeras materias y la mano de obra, era inevitable la alteración del precio del producto. Y mientras todas las industrias se lanzaban a esta solución, sólo una, ¡una sólo! en España, la industria periodística, se aferraba al procedimiento contrario. Porque entendimos que ese procedimiento era sencillamente suicida, abogamos reiteradamente por la alteración de los precios de suscripción y venta. Hubiéramos deseado que todos los periódicos españoles participaran de ese criterio, que, como suele decirse, no tenía vuelta de hoja.

Notamos resistencias que nos hicieron perder la fe en un acuerdo colectivo inmediato. Y desentendiéndonos de los demás, procedimos por cuenta propia. LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, por virtud de un movimiento espontáneo, elevó el precio del ejemplar a diez céntimos y el de las suscripciones en la proporción consiguiente. Nos impulsaba un fuerte convencimiento. Sabíamos que durante unas semanas o unos meses nuestras tiradas habrían de experimentar una merma — era natural que así ocurriese teniendo que competir con tanto periódico como seguía vendiendo el ejemplar a cinco céntimos—; pero sabíamos también que no serían muchos los meses en que en tal situación desventajosa nos encontraríamos. Al fin habría de imponerse la lógica. Y más que la lógica, la necesidad.

Y así fué. Un día los periódicos se convencieron de que había llegado la hora de lanzarse colectivamente al camino que nosotros habíamos individualmente emprendido. Y no sabemos si por sentirse animados de la misma fuerza de voluntad que nos asistió a nosotros o por entender que junto a los más quedaban unos pocos remisos, acudieron al Poder público en demanda de que una disposición ministerial impusiera en términos generales lo que nosotros habíamos realizado voluntariamente, sin otra coacción que la de nuestro pensamiento libérrimo, y por tanto, sin necesidad de reales órdenes ni de decretos.

Así nació la real orden de la Presidencia del Consejo, por los tres periódicos solicitada. A nosotros, directamente, no podía afectarnos. Con mucha antelación nos habíamos situado ya en ese terreno. Salvo detalles de poca monta, a los que no nos era difícil adaptarnos, podemos decir que veníamos cumpliendo la real orden antes que la real orden apareciera, no ya en la «Gaceta», sino en el pensamiento de quienes la aconsejaron o redactaron. Y todo lo que nosotros podíamos hacer, fuera de la adaptación a los pequeños detalles aludi-

dos, era celebrar que la lógica, hubiese triunfado al fin y que vinieran colectivamente a nuestro campo quienes nos dejaron solos cuando nos decidimos a emprender la marcha sin compañía.

Quedamos en que apareció la real orden de la Presidencia fijando el nuevo régimen de la industria periodística, a instancias de los mismos periódicos.

El caso no era nuevo. Unos tres meses antes había hecho el Gobierno francés algo parecido, con la diferencia de que en Francia los tipos de suscripción son más elevados, el precio mínimo del ejemplar es de 15 céntimos, y los hay—«Le Temps», «Excelsior» y algunos otros—a 20.

Tampoco era ésta la primera vez que en Francia se adoptaban disposiciones relativamente a la materia, y si la primera vez —al elevar el precio a 10 céntimos—hubo algunas protestas, pocas e insignificantes, ya que partían de periódicos chicos de los departamentos, en cambio hace tres meses no se dió ese caso, y la disposición ministerial fué acatada con unanimidad perfecta.

Eso mismo creíamos nosotros que habría de ocurrir en España; pero nos hemos equivocado. La real orden de la Presidencia ha sido objeto de muy amplio debate.

La discrepancia, en rigor, está representada por sólo dos periódicos, pertenecientes a una misma Empresa. Los demás, aquejados de la misma necesidad, han ido cediendo en pequeños detalles para llegar a una fórmula unánime, que ya conoce el Presidente del Consejo, y que seguramente no tardará en tener carácter preceptivo.

Nosotros la deseamos y la apoyamos resueltamente, porque, hablando claro, lo que sucede en España no tiene paridad con lo que en Francia ocurría. Allí todos los periódicos sentían una necesidad análoga. Aquí se ha planteado la excepción. Lo que más agobia a los periódicos españoles es la carestía del papel. Y hay publicaciones que no sienten ese agobio, porque a la sombra de la industria del papel han nacido. Y siendo su situación desde luego privilegiada, es lamentable que pretendan la extensión del privilegio con detrimento de todas las demás publicaciones, que se hallan en notorias condiciones de inferioridad.

Nosotros estamos con la industria papelera en una excelente relación, como procuramos estarlo con todo el mundo. Pero esa misma circunstancia nos coloca en condiciones de advertir amistosamente el peligro que supondría tirar demasiado de la cuerda.

No serán las publicaciones aludidas, por razones que todos sabemos, las más obligadas a la transigencia? Acábase de una vez este enojoso pleito, ese triste espectáculo que la Prensa ofrece a la opinión, y cúmplase a rajatabla lo dispuesto — nosotros ponemos la real orden sobre nuestra cabeza —, incluso huyendo, porque resulta absurdo, de aporrear sistemáticamente a quien después de todo no ha hecho sino llevar a la «Gaceta» lo que los mismos periódicos le pidieron.

Nosotros no tenemos obligación de defender a nadie; pero la verdad es ésta. Y porque lo es—ya lo hemos dicho—, defenderemos resueltamente la real orden, que consideramos equitativa y justa, y exigiremos que a toda contravención se le apliquen las sanciones debidas.

CASA DE LA VILLA

LA SESION DE HOY

Comenzó a las once de la mañana, bajo la presidencia del alcalde, señor conde de Limpias.

Cuestión de personal

Dada cuenta de una providencia del gobernador civil estimando recurso de alzada interpuesto por varios aspirantes a ingreso en los escalafones de Administración y Contabilidad contra acuerdos del Ayuntamiento de 9 de enero, relativo al nombramiento de un escribiente del Negociado de Enseñanza; de 6 de febrero, convocando a oposición para convertir en funcionarios municipales a obreros de los diferentes ramos de la Administración, y de 31 de marzo, disponiendo la habilitación de crédito para que los individuos aprobados en la anterior oposición pasen a desempeñar cargos de auxiliares con 2.000 pesetas; revocando, en consecuencia, los expresados acuerdos, el Ayuntamiento, por unanimidad, acordó recurrir contra la resolución gubernativa.

El directo Madrid-Valencia

Leído un oficio de la Alcaldía presidencia dando cuenta de la reunión de la Junta gestora del ferrocarril directo de Madrid a Valencia y de las modificaciones aceptadas por la misma para garantizar los intereses de las Corporaciones propietarias del proyecto, modificativas del acuerdo municipal de 27 de febrero último, se acordó aprobar las modificaciones propuestas.

Veraneo edilicio

Les fueron concedidas licencias para veranear a los concejales Sres. López Dóriga y Sánchez Bayón.

No habrá concejales delegados. Después de una amplia discusión se acordó desestimar una moción en la que interesaban

la designación de algunos concejales para que, con el carácter de delegados del Ayuntamiento, tengan a su cargo cuanto se refiera al asunto del pan.

Una obra de justicia

Se acordó aprobar la reforma de la Banda municipal con aumento de sueldos para los profesores de la misma, y que la Comisión de Gobernación presente cuanto antes, para su aprobación, un proyecto de escalafón y de organización definitiva de la Banda.

Pompas fúnebres

Se acordó la modificación del concepto 65 del presupuesto de Ingresos vigente, en consecuencia con el acuerdo del Ayuntamiento y Junta municipal, relativo a la libertad de industria para el servicio de Pompas fúnebres, y la del apéndice 18 del mismo presupuesto en la parte relativa a la sustitución del actual convenio con la Sociedad Unión de Empresarios de aquel servicio, y de la tarifa actual por la nuevamente acordada sobre el servicio de coches fúnebres.

Otros asuntos

Se aprobaron casi todos los asuntos que figuraban en el orden del día, quedando algunos sobre la mesa.

Proposiciones

Pasaron a estudio de las respectivas Comisiones diferentes proposiciones y se levantó la sesión a las dos y cuarto.

En los ministerios

GRACIA Y JUSTICIA

DE PERSONAL.—El ministro de Gracia y Justicia, señor conde de Bugallal, ha firmado las siguientes reales órdenes:

Declarando excedente, a su instancia, a D. Francisco de Marcos y Pelayo, juez de Montánchez, y nombrando para desempeñar este Juzgado a D. Luis Jiménez Clavería, que servía el de Jarandilla.

San Sebastián mañana por la ma-
 Despachó esta mañana con el Sr. Dato el
 Despacho general de Navegación, Sr. Pasquin,
 de Génova, adonde
 de regresar de una comisión oficial.
 Sr. Dato hubo de referirse en su charla
 a los periodistas al conflicto surgido en
 a la huelga todo el ramo de meta-
 y aunque la actitud de éstos es por-
 tiva, el Gobierno se ha creído
 momento pacífica, y a ese
 de prevenir contingencias, y a ese
 ha movilizad algunos elementos mi-
 para llevarlos a Bilbao, teniendo
 la extensa que es la región a que la
 alcanza.
 El ministro de la Guerra salió anoche para
 en donde tomará hoy el expreso,
 a esta corte mañana por la ma-
 a llegar a esta corte mañana por la ma-
 seguramente el martes próximo se reunirá
 la Presidencia el Consejo de ministros.
 San Sebastián, según el Sr. Dato, están
 los preparativos para la reunión de
 de las Naciones.
LA HUELGA DE BILBAO
 de origen autorizados nos permiten
 que la huelga de obreros metalúrgicos
 en Bilbao tiene suma importancia.
 Ha sido después de una preparación
 meses, induciendo a pensar que hay
 por parte de sus organizadores de
 por largo tiempo la clase de con-
 para reanudar el trabajo han pre-
 que la clase patronal juzga, no ya
 sino absurdas.
 diligencia del Gobierno enviando fuerzas
 a Bilbao se presta por otra parte a
 que aquí abriga serios temores de
 puedan producirse trastornos.
DE GOBERNACION
Los metalúrgicos
 Sr. Bergamín manifestó que se habían
 formado los temores de que hoy se decla-
 rase la huelga general de los metalúrgicos
 por los estimándola muy importante por el
 Haftero de obreros que han quedado parados.
 no la población obrera está muy dise-
 rada, requiere esto la distracción de mu-
 y de la fuerza.
 ahora no ha ocurrido ningún inci-
 que obligue a intervenir a la fuerza
Lo de Teruel
 refiriéndose a los sucesos de Teruel, dijo
 Bergamín que no había tenido la gra-
 que algunos suponen.
 un motín de mujeres, y como al re-
 muchas, por lo regular, quieren ha-
 cese todas, se produciría seguramente
 alboroto dentro del Gobierno, que obli-
 garía a la fuerza pública para que
 lasen; pero sin que el hecho tuviese
 consecuencias.
 Junta de Subsistencias de esta pobla-
 en lugar de hacer una subida paulatina
 precio del pan, acordó la elevación de
 y esto determinó la irritación y
 inclinación del vecindario.
La huelga de Riotinto
 ministro de la Gobernación confirmó
 que el Sr. Palacios viene a Madrid
 cuenta de las gestiones realizadas
 para solucionar la huelga de Riotinto.
 habiéndose determinado el que el Pre-
 sidente del Consejo haga alguna gestión
 para ver si se consigue solucionar
 la huelga.
De Ferrol
 las huelgas de Ferrol continúan en igual
 estado.
De La Coruña
 también continúa en igual estado la huel-
 ga de La Coruña.
 a hablar de la dimisión del go-
 bernador, dijo que seguía sin explicársela y
 que el único que podía decir es que él no
 sabía nada nunca por teléfono con el señor
 gobernador, siendo éste gobernador.
 para haber entregado el mando de la pro-
 vincia.
 que ante las agresiones de que han
 sufrido víctimas un policía y un cabo de Segu-
 ridad, el Sr. Castillejo temería represalias
 de elementos, y siendo contrario a ellas, no qui-
 siera asumir responsabilidades.
 El gobernador interino no ha comunicado
 nada que demuestre haberse agravado la si-
 tuación.
 El Infante D. Fernando saldrá esta tarde
 para Santiago, como ya estaba anunciado,
 para hacer en nombre del Rey la tradicional
 visita al apóstol.
Los albañiles
 Acerca de las gestiones que se realizan para
 solucionar la huelga de albañiles, el ministro
 de Fomento, Sr. Dato, dijo que esperaba
 que se llegase a un
 acuerdo, pues los obreros parece que habían
 aceptado en principio una fórmula, y los pa-
 tronos también parecen aceptarla, faltándole
 sólo el consentimiento de los propietarios
 sobre quién ha de ser el
 responsable de las mejoras que se concedan a los
 obreros.
La huelga general
 Interrogado el Sr. Bergamín respecto a los
 temores de huelga general, según unos para
 el día 27, y según otros para el día 2 de
 agosto, contestó que no tenía ningún infor-
 mación concreta sobre esto, aunque siempre las
 gestiones que se anuncian mucho no llegan a
 nada.
LA CUESTION DEL
ACEITE DE TASA :
 Si nuestros lectores tuvieran ocasión de
 visitar la Prensa de provincias, apreciarían el
 interés que ofrece lo que ocurre en Madrid
 que en las restantes capitales sucede.

TOROS Y TOREROS
LA CHARLOTADA DE ANOCHE
 Volvieron Charlot's, Llapisera y su Boto-
 nes a convertir la plaza en circo hipódromo
 de verano.
 Como siempre, estuvieron preciosísimos en
 casi todos los momentos, produciendo hila-
 ridad en todos los espectadores nocturnos.
 Digo casi siempre, porque en ocasiones eje-
 cutaron payasadas de buen género; pero en
 otros momentos pasaron el límite de lo gro-
 tesco para entrar de lleno en el terreno de
 lo idiota y de lo imbécil.
 Fué cuando se dedicaron a hacer mofa de
 la religión y a santiguarse repetidas veces
 ante el inocente y martirizado becerro. Ar-
 tistas que tienen gracia natural no necesitan
 recurrir a estos trucos de mal gusto, propio
 de gente que para hacer reír no repara en
 el medio.
 El Botonés estoqueó el becerro de Llapisera
 por haber resultado éste herido en una
 mano con una banderilla.
 Después de aplaudir al Botonés por la muer-
 te de su enemigo empezó la parte seria.
 Se lidiaron cuatro toros de García Lama,
 grandes, con tipo de viejos y sobrados de
 mansedumbre y mala intención dos de ellos,
 y los otros dos no tan bien presentados, pero
 mansos y marrajos, tanto o más que aque-
 llos. El cuarto fué foguero. Serranito y Ma-
 nuel Pineda eran los estoqueadores anuncia-
 dos, y la suerte le fué tan favorable a Serranito,
 que al estoquear al primero de los mor-
 lacos y cobrar una estocada entera que tiró
 al pajarraco sin puntilla, el pueblo pidió la
 oreja y le hizo dar la vuelta al ruedo.
 Al otro, que toreó con más quietud de
 pinreles en la segunda parte de la faena, lo
 mandó a la carnicería de dos pinchazos, me-
 dia estocada y una entera.
 Hizo además un quite oportuno por estar
 bien colocado, pues es muchacho que sabe
 andar entre los toros.
 Manuel Pineda es sevillano y debutó an-
 che. Tiene estilo y maneras de torerito fino.
 Su primero era el más difícil—un verdadero
 huesarrón, como dicen ellos—, y después de
 lidiarlo con algunas precauciones propias del
 caso le colocó un pinchazo hondo tan en su
 sitio, que la res, aunque escupió el estoque,
 cayó sin puntilla.
 Al otro le muleteó hasta con filigranas, re-
 cogiendo al foguero buey con algunos paseos
 bonitos, y dió fin de la corrida de un pin-
 chazo y dos medias estocadas.
 Un espectador se lanzó al ruedo, y después
 de una lucha cuerpo a cuerpo con varios ce-
 lladores de entre barreras, consiguió volver
 al ruedo después de detenido.
 Con la americana toreó admirablemente por
 verónicas, y tuvo la oportunidad en una co-
 rrida nocturna de instrumentar un farol de
 mucha intensidad. Fué lo mejor de la fiesta.
LA NOVILLADA DE HOY
 Seis toros de Contreras para Carnicerito y
 Méndez, diestros ambos que se despiden como
 novilleros del público madrileño.
 La entrada no es, como de costumbre, un
 lleno.
PRIMERO
 Negro, alto de agujas y basto.
 Los peones le llaman. Carnicerito le cita
 en dos o tres ocasiones, pero todo es inútil,
 porque el de Contreras—Contreras al fin—
 huye y mansurronea. Por fin consigue Carni-
 cerito hacerse con él en los medios del patio.
 Después de dos capotazos por bajo larga
 tres verónicas superiores.
 Embistiendo los caballos al toro se consi-
 gue que el manso tome los picotazos de ri-
 gor, adornándose los matadores a la hora del
 piquero.
 En palos quedó superiormente Alpargate-
 rito.
 Carnicerito se encuentra con un toro com-
 pletamente aplomado, y por eso no luce gran
 cosa la faena del diestro, aunque es realiza-
 da casi en el terreno del cornudo.
 Al entrar a matar la primera vez hace un
 extraño el bicho y Carnicerito sólo coloca un
 pinchazo; luego una estocada algo tendencio-
 sa y cae el buey sin auxilio puntilleril.
SEGUNDO
 Un novillo escurrido de carnes, negro, al
 que recoge con unos capotazos y una veró-
 nica buena Méndez.
 Huyendo, y al hilo de las tablas, hace lo
 preciso para librarse del tuesten, no pudiendo
 los matones lucirse en quites, porque el con-
 treras sale corriendo al sentir el hierro.
 Torerías y Ahijado no consiguen lucirse en
 banderillas.
 Méndez tampoco tiene un toro en condi-
 ciones de poderse lucir; algo aplomado y con
 la cabeza como una devanadera.
 Un pinchazo y una estocada hasta la cruz
 en el hoyo de las agujas.
 Cae la res sin puntilla y hay ovación gran-
 de y vuelta al ruedo.
 Se silba al buey en el arrastre y se ova-
 ciona de nuevo al diestro.
TERCERO
 Negro, grande, bien puesto de cabeza,
 echando las manos por delante y embistiendo
 de mala manera acepta cuatro capotazos de
 Carnicerito. El público protesta de la mala
 calidad del buey y pide con insistencia se de-
 vuelva al corral.
 El toro vuelve la cabeza delante de los pi-
 cadores y el escándalo aumenta. Sin tomar
 ninguna vara se le condena al fuego, y el pú-
 blico sigue escandalizando para que se lleven
 al manso a los corrales.
 Manfredi y Alpargaterito queman el morri-
 llo del buey.
 Carnicerito hace una faena al manso sin
 ayudas de nadie, arrojándose en dos oca-
 siones y confándose con el buey. Un pin-

chazo saliendo desarmado, una corta algo cal-
 da y descabella al segundo intento.
 Se silba también al manso.
CUARTO
 Otro toro negro, de buena presencia y
 abierto de pitas.
 Méndez le saluda con cinco verónicas, buenas
 dos de ellas, movidas las restantes.
 Arrancándose bien y derribando siempre,
 toma cuatro varas, haciendo un buen quite ca-
 da uno de los maestros.
 Los chicos de Méndez se ponen pesados al
 banderillar, y Ahijado, al colocar el primer
 par, se ve seriamente comprometido.
 Méndez hace una faena vulgar, con pre-
 cauciones injustificadas.
 Ahijado estorba con el capote.
 Una estocada corta, contraria y con trave-
 sía.
 Muletea de nuevo y agarra una estocada
 casi igual que la anterior.
 Le prende el toro por el muslo y le voitea.
 Se levanta ileso y descabella.
P. ALVAREZ
LAS CIGARRERAS
 Esta mañana, las cigarreras de la Fábrica
 de Tabacos han acudido, como de ordinario,
 a la fábrica; pero no han entrado al trabajo.
 A la hora de comer algunas salieron de
 la fábrica para ir a sus domicilios; pero la
 mayoría no salieron de la fábrica, esperando
 que se resolviera acerca de una reunión que
 tienen el proyecto de celebrar hoy mismo,
 para resolver acerca del conflicto.
UN CONSEJO DE GUERRA
 En el cuartel de María Cristina se celebró
 el Consejo de guerra contra el suboficial don
 Bartolomé Ruiz Cañas, por delito de robo.
 Presidió el Tribunal el coronel Villegas
 Montesinos, y actuó de defensor el capitán don
 Rafael Martín Escalera.
 El procesado pretendió suicidarse hace po-
 cos días, disparándose un tiro.
UN DESCARRILAMIENTO
Un muerto y varios heridos
 Sevilla, 23.—Al llegar a la estación del
 Ronquillo descarriló un tren de mercancías
 de la línea de Cala, ignorándose hasta ahora
 las causas que lo han producido.
 Como consecuencia del accidente ha resul-
 tado muerto el guardafron Antonio Jiménez
 y heridos los empleados del tren Antonio
 González Durán y Manuel Domínguez. Di-
 chos empleados prestaban por primera vez
 servicio después de la huelga última.
 Al recibirse la noticia en la estación de San
 Juan de Aznalfarache salió inmediatamente
 un tren de socorro para el lugar del suceso.
Noticias generales
 Círculo de Bellas Artes.—El sábado 24 de
 julio se inaugurará en el salón permanente de
 la plaza de las Cortes, núm. 4, la Exposición
 de esculturas polímeras, pinturas y dibujos
 de D. F. Javier Artigas Demis.
 La entrada es pública, y las horas de visita,
 de cinco a nueve de la noche, los días labo-
 rables.
 Por la Inspección de Tranvías se propuso a
 la Empresa que reanudara el servicio por la
 plaza de Olavide, interrumpido hace bastante
 tiempo con motivo de unas obras realizadas
 en aquella plaza y calle de Trafalgar.
 Anoche, con conocimiento y anuencia del
 director de Arbolado, Parques y Jardines, se
 procedió a la poda necesaria para el paso de
 los troleys, y ayer ha quedado, por fin, re-
 anudado el servicio.
 El parroquiano del Bar Argentino, D. José
 Ramón, ha presentado una denuncia dici-
 endo que de la americana que se quitó para
 estar fresco le quitaron una cartera con 2.700
 pesetas.
 El festival que organizado por el Centro de
 Hijos de Madrid habla de celebrarse mañana
 sábado 24, se verificará el próximo día 31
 con el mismo programa.
La verbena de Santiago
Festejos en el distrito de Palacio
 Viernes 23.—A las seis de la tarde, la
 comparsa de gigantes y cabezudos recorrerá
 las calles más importantes del distrito. A las
 diez de la noche, brillante concierto por la
 banda de música del Asilo de la Paloma,
 bajo la dirección del maestro Gasola, en la
 plaza de los Ministerios.
 Sábado 24.—A las seis de la tarde, eleva-
 ción de globos grotescos en las plazas de
 Bailén, Ramales, Santiago, Comandante Las
 Morenas e Isabel II.

Mañana sábado inauguración de
EL CHALET
 ARAVACA (a dos minutos de la Cuesta de las Perdices)
 GRAN SERVICIO DE RESTAURANT A LA CARTA A PRECIOS CORRIENTES
EL CHALET Es el más elegante y con-
EL CHALET fortable lugar de recreo. En
 Hallará usted espléndidas vistas, jardín, The Dansant y Souper-tango, elenco artístico de primer or-
 den, orquesta de ziganes, fiestas nocturnas y recreos diversos. Cubiertos de 5 pesetas hasta las
 once de la noche.
 No deje usted de asis-
 tir a la inauguración de
EL CHALET
 Servicio permanente de automóviles

COMPANIA TRANSATLANTICA
 El vapor
«MONTEVIDEO»
 de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias,
 el día 25 del corriente julia de Barcelo-
 na, el 26 de Valencia, el 28 de Málaga y el
 30 de Cádiz, en expedición ordinaria, para
 Nueva Yor, Cuba y Méjico.
CARRILES
 1.500 toneladas, carriles belgas varios tipos,
 con eclisas, tornillos, cambios. Entrega inme-
 diata.—S. A. LA VASCONGADA.
 PELIGROS, 3 Y 5
 Si usted padece anemia, debilidad general,
 clorosis, extenuaciones o está convaleciente
 de alguna enfermedad, si quiere curarse pronto,
 sólo tiene un medio positivo: tomar unos
 frascos de CARNE LIQUIDA VALDES
 GARCIA, que es el tónico reconstituyente
 de mayor fama mundial.

Conflictos sociales
Lo que piden los albañiles
 Esta noche volverá a reunirse la Comisión
 arbitral de patronos y obreros del ramo de
 construcción para seguir discutiendo la fór-
 mula de arreglo, que ya no es la ofrecida
 por el gobernador, sino otra que discrepa
 bastante de aquella, y en la que tampoco hay
 unanimidad de criterios entre los elementos
 que han de suscribir.
 Los albañiles se reunieron anoche acordando
 ceñir su línea de conducta a los siguientes
 acuerdos:
 «Aumento del 15 por 100 de jornales.
 Jornada de ocho horas, sin admitir horas
 extraordinarias.
 Promulgación de un decreto con el recono-
 cimiento del jornal íntegro en caso de acci-
 dentes del trabajo.»
 Esta es la fórmula que sus delegados lleva-
 rán a la reunión de hoy.
 Celebraríamos que hubiera acuerdo y que el
 lunes pudieran los huelguistas del ramo de
 la construcción reanudar su trabajo, después
 de siete semanas áridas de huelga ruinosas.
LOS SUCESOS DE ROMA
 Manifestaciones revolu-
 cionarias y contrama-
 nifestaciones patrióti-
 cas
 Roma, 22. (Retrasado en la transmisión.)
 Esta tarde han provocado los tranviarios nue-
 vos incidentes.
 Se dirigieron a los diferentes depósitos de
 tranvías y forzaron las puertas, apoderándo-
 se de los coches, con los cuales llegaron al
 centro de la ciudad, después de haber arbolado
 en ellos banderas rojas y a los acordes
 de himnos revolucionarios.
 Los tranviarios, armados con barras de
 hierro, se lanzaron sobre la muchedumbre;
 pero muy pronto tuvieron que huir, por miedo
 a ser linchados.
 La población se ha apoderado de los co-
 ches abandonados, y en ellos ha izado ban-
 deras tricolores, improvisando una manifes-
 tación antibolchevista.
 En algunos sitios, los disturbios degenera-
 ron en conflictos sangrientos y los heridos
 fueron muy numerosos.
 El diputado socialista Modigliani fué reco-
 nocido por la multitud y recibió en la cabeza
 un bastonazo que le produjo una herida que
 necesitó cuatro puntos de sutura. (Agencia
 Radio.)
Boletín religioso para mañana
 Sábado 24 de julio de 1920
 Santos del día.—Santas Cristina, virgen y
 mártir; Niceta y Aquilina, y Santos Víctor
 y Vicente, mártires, Ursicino y Francisco
 Solano, confesores.
 La misa y oficio son de la vigilia de San-
 tiago, con rito simple y color morado.
 Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta
 Horas en la parroquia de Santiago. A las
 ocho, exposición de S. D. M., y por la tarde,
 ejercicio, preces y reserva.
 En Santa María de la Almudena da prin-
 cipio la novena a Nuestra Señora de la Flor
 de Lis. A las seis y media, exposición de Su
 Divina Majestad, estación, rosario, sermón
 que predicará el señor cura, novena, reserva,
 letanía y saive.
 Visita de la Corte de María.—Nuestra Se-
 ñora de las Mercedes en Don Juan de Alar-
 cón, San Millán, San Luis y Góngora; de la
 Paz, en San Isidro; de María Auxiliadora,
 en su iglesia, o de la Paz y Gozos en San
 Martín.
 Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.
 Factor, 7.

REGISTRADORAS "NATIONAL" MODELOS ULTRAMODERNOS
 Preciados, n.º 11, principal.
 Ministerio de Cultura

LA FORESTAL DE URGEL

CALLE DE CORTES 684.—TELEFONO 1.210

DIRECCIÓN TELEGRAFICA: MIBERN, BARCELONA

FABRICA DE CARTULINAS Y CARTONES FINOS

EN MOLLERUSA (LÉRIDA)

FABRICA DE PASTAS Y CARTONES

EN BORJAS-BLANCAS (LÉRIDA)

Reformadas las fábricas con arreglo a los últimos adelantos de la fabricación moderna, se obtiene una reducción en los precios que actualmente se cotizan en el mercado español, a la par que la máxima perfección en todos nuestros artículos, como son:

CARTULINAS MATIZADAS PARA LITOGRAFIA, RELIEVES, ETCETERA. CARTULINAS Y CARTONES BICOLOR, A PROPOSITO PARA LA CONFECCIÓN DE CAJAS POR PROCEDIMIENTO MECÁNICO. CARTÓN MADERA BLANCO, CARTÓN CUERO. BI LLETES-TICKETS-FERROCARRIL.

PRODUCCION DIARIA: 8.000 KILOS

SANTA TERESA, AVILA

Aguas radioactivas. Clima seco y de altura: 1.236 metros. El mejor Sanatorio de verano. Aparatos respiratorio y digestivo; servicio completo de hidroterapia; hotel de primer orden, luz eléctrica, teatro, salas de billar y tréfleo, cinematógrafo, extensos jardines y piscinas, coches a todos los trenes. Folletos gratis en Madrid.

Epiteliomas, cáncer, lupus, fistulas y similares.

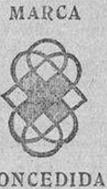
Se curan únicamente con EPITELIOL, medicamento nuevo, inofensivo, de aplicación directa. Literatura gratis al que la pida. Frasco, 15 ptas.; doble, 25 ptas.; de ensayo, 6 ptas.; por correo, certificado sin aumento, enviando su importe. Pedidos a EPITELIOL Factor, 16, Madrid.

VINOS TINTOS

DE LAS BODEGAS EN EL CIEGO (ALAVA)

DE LOS HEREDEROS DEL

EXCMO SR MARQUES DEL RISCAL



Exposición de Burdeos de 1895.—DIPLOMA DE HONOR
La más alta recompensa concedida a los vinos tintos extranjeros
Exposición de Bruselas de 1910.—GRAN PREMIO.
Exposición de Buenos Aires de 1910.—GRAN PREMIO DE HONOR.

PEDIDOS Para precios y condiciones, dirigirse al administrador, Mr. G. Dubos, por Cencero Elciego (Alava), 6 al apoderado de la Casa, Guesta de Santo Domingo, 5, Madrid.
Pagos.—Al contado, al hacerse el pedido, en letra a ocho días vista sobre Madrid.

DEPOSITOS EN ESPAÑA:

- Almería.—D. Juan Antonio Martínez, Reyes Católicos, 2.
- Avilés.—D. Alejandro González García, Arco de la Cámara, Ultramarinos.
- Barcelona.—Sr. Hijo de D. José Vidal Ribas, Rambla de San José, 23; calle de Pelayo, 42; calle del Hospital, 2, y plaza del Borne, 8.
- Idem.—D. Manuel Urrutia, Rambla de Santa Mónica, 8 y 10, 1.º
- Bilbao.—Viuda de Miguel Hormaecha, Bidebarrieta, 2.
- Idem.—D. Pablo Tapia, Santa María, 17.
- Cáceres.—D. Manuel García, Alfonso XIII, núm. 4.
- Cádiz.—D. José Serrano de la Jara, Antonio López, 3.
- Cangas de Onís.—D. Graciano Fernández, Cereales y Ultramarinos.
- Ciudad Real.—D. Diego Pizarroso, Castelar, 15, Hotel Pizarroso.
- Córdoba.—Viuda e Hijos de M. Ortega, Duque de Hornachuelos, 14 duplicado.
- Idem.—D. Esteban Gómez Mateo, plaza de Sagasta, 1.
- Coruña.—D. Justo Navarro, Santa Catalina, 1.
- El Ferrol.—D. Rafael Lamas, Sánchez Barcáiztegui, 1.
- Granada.—D. Luis Aguado Gómez, Santiago, 16.
- Huelva.—D. Valeriano Ciordia, Concepción, 12.
- Huesca.—D. Juan Atarés, Coso Bajo, número 10. Fábrica de chocolates.
- Jáén.—D. Pedro Morales Feñalver, Martínez Molina, 75.
- Idem.—Sres. Hijos de Joaquín Porras, Bernabé Soriano, 2, confitería.
- Jerez de la Frontera.—D. Luis de Cal y Aguirre, Conocedores, 4.
- Linares.—D. Antonio Córdoba, Agua, 7, «La Estrella Oriental».
- Madrid.—Sras. Hijas de D. Baldomero García, «High Life», Carrera de San Jerónimo, 14.
- Idem.—D. J. Pecaistaing, Príncipe, 13
- Idem.—D. Adriano Alvarez, Barquillo, 3, ultramarinos.
- Idem.—Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, 8, «La Mallorquina».
- Madrid.—D. Francisco de Cos, Conde de Xiquena, 2, y paseo de Recoletos, 21. Comestibles.
- Idem.—D. Francisco Aldama, Ciudad Rodrigo, 10 y 15. Comestibles.
- Idem.—D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, 8, «Las Colonias».
- Idem.—D. Santiago de Mollinedo, Conde de Romanones, 12. Ultramarinos.
- Idem.—D. H. Pidoux, Cruz, núm. 12.
- Idem.—D. Juan Fernández Rodríguez, Hortaleza, 15, e Infantas, 4 y 6. Vinos.
- Idem.—D. Angel Duque Gimeno, Alcalá, 41, «La Negrita».
- Málaga.—D. A. de Burgos Maesso, Bodegas, Don Cristóbal, 8.
- Oviedo.—Sr. Hijo de D. G. Mori, Ciomadilla, 5.
- Ribadesella (Asturias).—D. Ramón Fernández Ruisánchez. Cereales y Ultramarinos.
- Salamanca.—D. Nicolás Rodríguez, Rúa, 21.
- San Ildefonso (Real Sitio).—D. Adriano Alvarez, plaza del Vidriado, 4.
- San Sebastián.—D. Gerardo Cayueta, General Echagüe, 4, segundo.
- Idem.—D. Mateo Balaguer, Camino, 7.
- Idem.—D. José Echave, «La Urbana», plaza de Guipúzcoa, 15.
- Idem.—Casa Deibos, Proveedores efectivos de la Real Casa, Legazpi, 4 y 6.
- Idem.—D. José Amochategui, Urbiete, 21, bajo.
- Santander.—D. Bernardo Martínez, Alameda primera, 20 y 22. Almacén de vinos.
- Segovia.—D. Manuel Pérez, Sucesor de Ochoa, Juan Bravo, 5.
- Sevilla.—D. José María de Olmedo y Carranza, Albarca, 29.
- Valencia.—D. Pedro Nadal, calle Pascual y Genis, 14. Comercio.
- Valladolid.—D. Eudocio López, Santiago, 1 y 3.
- Villagarcía.—D. Andrés Duro.
- Vitoria.—D. Manuel Hernández, plaza de la Independencia, 4.
- Idem.—Sres. D. Maximino Pérez y Compañía, Postas, 16.
- Zaragoza.—D. Miguel-Mur, Coso, 37.

ADVERTENCIAS.—La procedencia legítima de estos vinos se acredita con la marca cuya reproducción aparece arriba, la cual va siempre puesta en las barricas y barriles, y en sus dobles envases en las cajas para botellas, en las cápsulas, corchos, etiquetas y en el plomo que sellará a la malla de alambre que envuelve a la botella y a la media botella. En las etiquetas y en los corchos va marcado el año del vino.
Todos los envases se envían precintados.

AVISO MUY IMPORTANTE A LOS CONSUMIDORES: Se admiten las botellas y las medias botellas vacías, abonando al consumidor 0,60 por la botella y 0,50 por la media botella, con tal de que devuelvan las mismas con sus fundas y sus cajas. No se admiten los envases vacíos del vino en barricas y barriles. Tampoco se remiten etiquetas con esta clase de pedidos.

Exigir siempre intacta la malla de alambre que precinta a la botella y a la media botella.—Especialmente en nuestra marca concedida.

CASA SOTUCA

ECHEGARAY, 8

Muebles de lujo y económicos. Gran variedad de modelos en comedores, alcobas, despachos y salones. SECCION DE ALQUILER en los pisos entresuelo y principal. Echegaray, 8, próximo Carrera de San Jerónimo (antes Hortaleza, 39). Hay guardamuebles. Teléfono M. 4.185.

CALDAS DE OVIEDO



12 litros de agua mineral por correo

LOS artríticos, los enfermos del hígado, riñones, vejiga, estómago e intestino, ya no deben temer que las dificultades en los transportes les impongan la supresión de su régimen acostumbrado, pues los

LITHINÉS del D'GUSTIN

permiten mandar por correo, 12 litros de agua mineral alcalina y litinada con tanta facilidad y rapidez como una simple carta.

Depos. gen. en España: Dalmau Oliveres, 14, Paseo de la Industria, Barcelona.

1,50 pesetas por cada caja de 12 litros.

SOCIEDAD ANÓNIMA DE ÓMNIBUS

AVISO

Participa al público que tiene establecido un servicio de transportes desde las estaciones de Atocha-Norte y Delicias A DOMICILIO, dentro del primer radio de la población a precios económicos, para las expediciones que lleguen facturadas en Pequeña y Gran Velocidad y con pesos que sean fácilmente manejables por el personal.

Se admiten talones expediendo recibo de ellos a los consignatarios, en los Despachos Centrales de las Compañías de los Ferrocarriles de M. Z. A. y M. C. P., Alcalá, 12, y NORTE, Mayor, 32.

LA PUBLICIDAD

AGENCIA DE ANUNCIOS

León, 20, teléfono 1.085

Se reciben Anuncios, Esquejas, Reclamos, Noticias y toda clase de publicidad

La Correspondencia de España

OFICINAS: Redacción y talleres: Factor, números 5 y 7. Admón. y Cajas: Arenal, 1, y Pta. del Sol, 8.

SUSCRIPCIONES	Trimestre.	Semestre.	Año.
Provincias y posesiones españolas en Marruecos.....	9	18	36
Portugal.....	10	20	40
Las demás naciones.....	15	30	60

Los pagos tienen que hacerse por adelantado en Giro Postal, sobres monederos, letras o cheques (no son admitidos sellos ni hacemos giros con cargo a los suscriptores) y a nombre del señor Administrador de este periódico.

DIRÍJASE LA CORRESPONDENCIA: La Administrativa, a Arenal, núm. 1. La de Redacción, a Factor, núm. 7. Apartado de Correos número 105.

SE TRASPASA SE ASOCIA O SE ARRENTA

una gran fábrica de muebles con extensas nave para industria importante. Referencias, apartado correos, núm. 13 VITORIA

MATERIAL FERROVIARIO

Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos de hierro y motores.—Felgros, 3, entresuelo. S. A. LA VASCOGADA

¿POR QUE

ha de pagar usted precios caros y comprar Discos anticuados, teniendo en nuestra famosa marca ODEON siempre lo mejor y más barato?

Solicite usted nuestros catálogos dirigiéndose a ODEON Preciados, 1, Madrid. Vendemos a plazos con precios de contado.

CAFES

y TES de todas clases. CHOCOLATES elaborados a brazo. PLAZA SANTA ANA, 12.

NEGOCIO

Cada 3.000 pesetas rentan 180 al mes, con absoluta garantía. Informes: Crédito Internacional, Preciados, 10, 2.º. De 4 a 8. Esta casa, fundada en 1904, no tiene sucursales.

PERSIANAS

Linoleum, Saldo 3.000 piezas. mitad precio. Teléf. J. 20-20. SALINAS, 5, Carranza, 5.

Las galletas OLIBET

son las mejores

PERSIANAS ANUNCIOS

CARMEN, 18.

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y :: :: aniversario :: ::

Antes de comprar específicos nacionales o extranjeros y recetas, pregunte precios en Puebla, 11, farmacia de García Moro. Tenemos el Depurativo Radical mejor del mundo.

LINOLEUM

Persianas, gutaperchas, hules; saldo. Teléfono M. 4.965. SERRA—5, PUENTES, 5.

LINOLEUM

persianas, gutaperchas, hules, saldo. Teléfono 49-65. San Bernardo, 2.

Hotel pequeño, o piso con ascensor, cuarto baño y calefacción, deséase alquilar en el barrio Salamanca, Castellana o calles adyacentes. Ofertas: **Encuentros de Salvi**, Sevilla, 12.

Piano Ronisch, magnífico y Angelus orquestal, con 40 rollos. Sucesores Salvi. Sevilla, 12.

CON ALEGRÍA VEO

CON TIRISTEZA DIGO



rápidamente las ventas de mi Establecimiento, gracias a la eficaz propaganda realizada por la Agencia de anuncios Colomina, Fuencarral, 13 y 15. Tarifas y presupuestos gratis.

PRADO-TELL

Piamonte, 10. Teléfono 22-34 M

Aguas purgantes de COSLADA

«LA MARAVILLA»

Las AGUAS DE COSLADA constituyen el purgante más eficaz, rápido y seguro; jamás al tomarlas causan irritación, cólicos ni dolores de vientre, como sucede con las demás aguas purgantes; las de COSLADA son las únicas que obran a los pocos minutos de tomarlas, y están exentas del sabor amargo que tienen las demás aguas purgantes; sus efectos son seguros y rapidísimos, siendo las mejores que se conocen en todo el mundo, según el dictamen de eminencias :: :: médicas :: ::

Los pedidos al por mayor para España y el extranjero a los representantes

MARTIN Y DURAN
Tetuán, 3, Madrid
y al por menor en todas las principales farmacias y droguerías del mundo

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Ofrece a los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas a las personas que las piden.

SE ADMITEN ESQUELAS DE DEFUNCION Y ANIVERSARIO

19 • MONTEBA • 19

Teléfono 517. (Antes, Alcalá, 6) MADRID

Ozonopino Ruy - Ram

Perfume del bosque, con el bactericida trioximetileno, es el bálsamo de la vida. evita las enfermedades contagiosas y hace agradable la estancia en las habitaciones, regenerando y purificando la atmósfera, se emplea con gran éxito en Palacio Real, Ministerios, Ayuntamiento, Casinos, Circolos, Teatros, Talleres y Casas particulares

Carretas, 37, principal

SEÑORES ANUNCIANTES

Pedid tarifas gratis a esta Empresa anunciadora, que dispone de combinaciones ventajosas en los periódicos de Madrid.

También se hacen descuentos en las esquelas que se entregan a esta Casa para todos los periódicos.

OFICINAS DE PUBLICIDAD DE JOSÉ DOMINGUEZ

Plaza de Matute, núm. 8, L.º Teléfono 2.895

NOTA: Estas oficinas sólo se dedican exclusivamente a todo lo referente a publicidad.

LEA USTED LAS OBRAS
DE
'EDITORIAL CALPE'

Una novela corta inédita

LEA USTED LAS OBRAS
DE
PEREZ GALDOS

Noche trágica

JULIA DE A. SALCEDO

ANGUSTIA

Paseaba con su nena por un jardín desconocido. Atraído por su belleza y abandono, penetró en aquel extraño paraje, del que emanaba un misterioso encanto. Se detuvo en una silenciosa y solitaria plazoleta. Gustábase la placidez de aquel lugar. Algo fatigado, sentóse en un banco de piedra.

La niña jugaba a esconderse por entre la maleza de las tortuosas sendas. Se estaba muy quietecita unos minutos, para aparecer después, gozosa.

—¿Te has asustado, papaito?—decía, mientras le besaba.

—Sí, sí, nena; mucho. ¡Ay, qué miedo!

Y la nena, riendo, volvía a ocultarse, repitiendo el juego con tenacidad infantil. Una de las veces tardaba mucho. ¿Se habría perdido?

De pronto oyó la voz algo angustiada y lejana de su hija:

—Papá...! ¡Papá...!

Púsose en pie, inquietísimo, y avizoró en derredor.

—¡Nora! ¡Nora!—llamó.

La voz de la niña sonaba cada vez más lejos y con mayor angustia, hasta extinguirse en un lamento.

—¡Nora! ¡Nora!—repitió desesperado.

Su hija no le contestaba ya.

La noche iba echando sus velos de sombra y acabó por envolver el jardín en una neblina impenetrable.

Pasó mucho tiempo andando a tientas. El espanto ahogaba su voz.

Cuando las primeras luces del alba comenzaron a surgir, vio que se hallaba en el umbral de unas sinistras catacumbas. Penetró en aquelantro, e instantáneamente el gran boquete que le dió paso junto sus bordes. Extendíanse ante él unas amplias galerías subterráneas, que se entrecruzaban en mil tortuosidades pavorosas. Había allí una vaga claridad opaca, como de cripta, una claridad de procedencia desconocida. Por parte alguna se vislumbraba la menor abertura, el más insignificante intersticio. Parecía aquella luz una refracción espectral de los muros pétreos, un cendal livido, sutilísimo, desprendiéndose de la alta bóveda granítica. No se oía el más leve rumor. ¿Qué mundo misterioso era aquél?

Un aviso de lo arcano, su instinto paternal quizá, le decía desde lo más profundo de su subconciencia que había dado con el paradero de su hija; pero, ¿en qué estado la iba a encontrar? El inexorable adelanto de la tragedia se cernía inminente por todas partes.

Adelantó lleno de horror por las fatídicas galerías, con el secreto presentimiento de un mal infinito e irreparable.

Por el fondo sombrío del antro vio, de pronto, cruzar una sucesión inabarcable de sombras que, al desaparecer, tomaban la forma de los más horripilantes endriagos. Al mismo tiempo, ruidos infantiles llegaron a su oído. Avanzó resuelto hacia los monstruos. Cuando les iba a dar alcance, se le interpuso un muro, de cuyo centro destacábase trágico un bulo cubierto por un lienzo negro. Tuvo la certeza de que bajo él se hallaba la nena, bárbaramente inmolada. Con la más suprema angustia en el alma, extendió los brazos hacia el lienzo fatídico. No hizo más que tocarlo levemente y cayó a sus pies, dejando al descubierto el cuerpecito de su hija clavado con enormes garfios, chorreando sangre.

Su dolor llegó al límite máximo de la intensidad. Estalló en desgarradores gritos.

Carlota, su mujer, despertó despavorida.

—¡Victor, Victor!—exclamó zarrandándole suavemente—. ¡Despierta, por Dios, óyeme! ¡Victor, Victor! ¡No, no vuelvas a dormirte, que cogeras otra vez la pesadilla! ¡Despierta, despierta...!

El dormiente abrió de vez en cuando los ojos; pero la pertinaz pesadilla, el mundo misterioso del ensueño volvía a apoderarse de su presa.

Mediante nuevas voces, Victor despertó al fin. Oprimió su mujer el botón eléctrico, para desvanecer por completo las pavorosas visiones del sueño. La luz rosa de la lámpara iluminó con tenue claridad la alcoba, duplicándola en las lunas del armario y la coqueta.

—¿Qué te pasa?—le preguntó—. ¿Me has dado un susto! ¿Cómo gritabas!

—¡Qué espantosa pesadilla!—dijo él sobresaltado aún—. ¿Y la nena?

—En la cuna. ¿Dónde quieres que esté? Mírala.

—¿Está el doctor Santisteban?

—Sí, señor.

—Pásele esta tarjeta.

El criado franqueó la entrada de un elegante despacho al famoso novelista Victor Heredia.

Pasados unos momentos apareció en el umbral la alta y simpática figura de Gonzalo Santisteban, el notable neuropata.

—¡Chico! ¿Pero es cierto que eres tú?—dijo, avanzando resuelto y efusivo, con los brazos abiertos.

Victor incorporóse un poco y miró a su derecha, por encima de su mujer. Era verdad; allí estaba su hijita, el más grande afecto de su vida. En su blanca cuna dormía placidamente, como un ángel.

Un lindo angelote parecía, en realidad, la niña, con la áurea cabellera enmarcando la belleza aristocrática de su rostro, de facciones correctísimas y delicadas. Sus bracitos, maravillosamente modelados, tendían en aquel momento en forma de guirnalda rodeando su cabeza. Actitud tan graciosa, sólo recordaba él haberla visto en algún friso helénico o en «La Primavera», de Botticelli.

Aquel cándido espectáculo contrastaba tan fuertemente con su espeluznante pesadilla, que recobró por completo la serenidad. Sonrió feliz a su mujer.

—¡Cuánto he sufrido!—le dijo—. Es tremendo lo que a mí me sucede.

—¿Qué soñabas ahora?

El le relató, como tantas noches, el terrible sueño, reviviendo la truculenta y angustiosa visión. Al llegar al encuentro del ensangrentado cuerpecito de la niña, Carlota, que le oía horrorizada, no pudo contenerse y le tapó la boca.

—¡Calla, calla, por Dios!

Y sin poderlo remediar, en un impulso irrefrenable, se abalanzó a la cuna, como si realmente hubiera ocurrido o fuese a ocurrir la pesadilla.

—¡Hija de mi vida!—exclamaba comiéndosele a besos.

—Mujer, que la vas a despertar y puedes desvelarse.

Volvio Carlota al lecho.

Felizmente, Nora, la hermosa nena, no hizo más que dar media vuelta y continuó durmiendo profundamente.

—Sí, es enorme lo que te sucede, Victor. Las pesadillas no te dejan vivir. No descansas. Vas a caer enfermo—dijo la esposa, llena de interés maternal por su marido—. De día trabajas mucho, y por las noches, tu sueño es un nuevo desgaste y una tortura. Te vas a aniquilar. ¿Por qué no consultas tu caso con un médico, como te he dicho tantas veces?

—Pero ¿qué le voy a decir? ¿Que sueño? ¿Es una ridiculez! Y por otra parte, ¿qué entienden los médicos!

—¿Quién sabe, hombre! Pueden ser fenómenos nerviosos. Ahí tienes a nuestro paisano Gonzalo Santisteban, que según dicen, ha hecho curas maravillosas en esa clase de enfermedades. Nada pierdes consultándole. Anda, prométeme que mañana mismo lo harás. Te lo pido por mi tranquilidad.

—Bueno, mujer, procuraré verle; pero ya verás como es inútil.

—No importa; tú vete. En estos casos, lo peor es abandonarse. De todas formas, ya hace tiempo que piensas ir a ofrecerle tu casa...

—Y ahora que caigo. No tienes en cuenta que nos vamos a ir a Pomares. Sería mejor dejar para la vuelta la consulta.

Porque, si me somete a algún plan, como es de suponer, ¿de qué modo va Santisteban a estudiar en mí sus efectos?

—No, no. ¿Qué horror, continuar así tanto tiempo!

Y quedó profundamente pensativa.

Tras una larga pausa añadido, con la alegría de quien de pronto halla solución a un arduo problema:

—Se puede hacer una cosa. Como Santisteban es soltero y vive solo, le invites a veranear con nosotros. ¿Qué te parece?

—Muy bien, si acepta y sus obligaciones no se lo impiden.

—¿Por qué? Si lo natural es que él veranee también...

—Tienes razón. En fin, ya veremos. Consultó su reloj.

—Si no son más que las dos y media—dijo—. Créi que sería mucho más tarde. Vamos a reanudar el sueño.

Y oprimió el botón de la luz.

Reinó de nuevo la oscuridad, oyóse el remover de los cuerpos buscando una postura conveniente y todo quedó en silencio.

EL PASADO

—¿Está el doctor Santisteban?

—Sí, señor.

—Pásele esta tarjeta.

El criado franqueó la entrada de un elegante despacho al famoso novelista Victor Heredia.

—Sí, Gonzalo, yo mismo. El abrazo fué cordial.

—Estás igual que en Umbría. Por ti no pasa el tiempo—observó Santisteban.

—En cambio, tú estás más lleno, más fornido. Pero de cara tampoco has cambiado.

Ocuparon sendos bufacones.

—Tengo entendido que te has casado, ¿eh?—dijo el médico.

—Sí, hace cerca de seis años. Ya tengo una hija que va a cumplir cinco. A mi mujer tú la debes de conocer. ¿Te acuerdas de los Fanjul?

—¿Carlota Fanjul es tu mujer?

—La misma. Veo que tienes buena memoria.

Santisteban quedóse pensativo, como reviviendo intensamente un recuerdo.

—Estás preocupado. ¿Tienes algo que hacer? Dímelo con franqueza. Podemos vernos a otra hora—dijo Victor.

—No, no, de ninguna manera—apresuróse a decir Gonzalo—. Recordaba mi juventud en Umbría. La consulta no empieza hasta dentro de una hora. Continuemos. ¿Conque la hija de D. César Fanjul, el presidente de la Audiencia, se ha convertido en la señora de Heredia? Te has llevado una mujer extraordinaria: Inteligente, buena y bella; un mirlo blanco.

—Sí, he sido muy afortunado.

—¿Fuisteis novios en Umbría?

—No, aquí, en Madrid, es donde realmente he tratado a Carlota, con motivo del traslado de su padre al ascender a magistrado del Supremo. Me encontré a don César, les hice una visita, se inició una estrecha amistad, y antes del año me casaba con su hija. Fué una boda sin ruido, una boda de luto. Hacía seis meses que había muerto la madre de Carlota.

—¿Ha muerto aquella buena señora!

—Sí, y pronto hará tres años que murió mi suegro.

—¿También D. César! ¿Qué barbaridad!

Después de una pequeña pausa preguntó Victor:

—¿Y tú, ¿no piensas casarte?

—No. Mi profesión me absorbe por completo.

—Ya, ya tengo noticias de tus éxitos. Hace un año que te instalaste en Madrid, y figuras en primera línea. Era de esperar. Fuiste siempre muy estudioso.

—Si algún mérito tengo es el de estar enamorado de mi carrera.

Callaron un momento.

—Anda, cuéntame algo de tu vida en tantos años de expatriación—habló Victor.

—Por raro que te parezca, no es nada interesante. Al morir mi madre, único afecto que me ligaba a Umbría, decidí hacer un largo viaje al Extranjero para realizar una de mis mayores ilusiones de médico: especializarme en enfermedades nerviosas. He pasado dos años en Francia, otros dos en Inglaterra y tres en Alemania, estudiando siempre, hasta conseguir casi lo que me proponía. Digo casi, porque por mucho que aprendamos, siempre hay un más allá inasequible y torturador.

—¿Tendrás alguna aventura?—le interrumpió Heredia.

—Nada, chico. Te lo aseguro. Desde ese punto de vista, mi vida en esos años es algo completamente anodino. Las cosas que me han sucedido son tan vulgares, que no merecen la pena de contarlas. De regreso me establecí, como ves, y parece que hasta ahora la fortuna me trata bastante bien.

—Nada más justo. Te hiciste acreedor a ella.

—Tampoco tú puedes quejarte. Has triunfado en el difícil arte de la novela.

—He luchado mucho, y muy satisfactoriamente, Gonzalo, para alcanzar un bienestar relativo. España es todavía muy inculta, se lee poco, y los literatos, por éxito que alcancemos, nunca significa un gran porvenir. Sin mi pequeña fortuna personal hubiera tenido que abandonar la empresa apenas comenzada.

Hubo una nueva pausa.

Santisteban sacó la petaca y ofreció a su amigo:

—¿Fumas?

Heredia tomó un cigarillo.

—Excelente tabaco—dijo, encendiéndolo.

—Sí, es turco. Y dime—siguió—: ¿qué ha sido de tu madre? ¿Y de tu hermana? Creo que tenías una hermana...

gatorio sobre el estado general de su organismo.

—¿Cuánto tiempo hace que tienes esas pesadillas?—le preguntó después.

—Siempre he tenido propensión a soñar; pero esos sueños terribles los sufro desde hace algunos años.

—¿Y son siempre truculentos?

—Acaban siéndolo. A veces tengo sueños de una realidad y coherencia tan admirables que los traslado íntegros a mis novelas, porque se acoplan a ellas maravillosamente. De manera que no sólo soy autor, sino protagonista de las tragedias fantásticas o reales que escribo. Esto me angustia. No puedes darte idea de lo que sufro. Siento tristezas y amarguras infinitas. La mayor cantidad de mi energía psíquica la derrocho durante el sueño, y cuando intento dar forma a mis novelas me es imposible concentrar el pensamiento.

—Es lógico. Por ese desgaste excesivo tu cerebro se halla atrofiado para las sensaciones y emociones de la vida, y no obedece al mandato de tu voluntad. Es una suerte que sea así, porque esa atrofia es su sola defensa, su descanso único. Si continuase durante la vigilia tan activo, estarías ya idiotizado. Para evitar eso hay que aplicar el remedio rápidamente. Lo que tienes es un principio de neurastenia, un desequilibrio nervioso, debido, sin duda, a un exceso de trabajo mental, lo que los franceses denominan «surmenage». Estás todavía a tiempo de salvarte. Sometiéndote estrictamente a mi plan, tu curación es cosa de unos seis meses.

—No es otro mi deseo. Mira si estoy decidido a que seas el árbitro de mi vida, que no pienso separarme de ti durante algún tiempo.

Santisteban le miró extrañado. Heredia prosiguió:

—Para ello es preciso que pases el verano con nosotros en Pomares, una hermosa aldea inmediata a Gijón, en la que tenemos una casita de campo. Veraneamos allí todos los años. Como el calor está apretando de lo lindo, nos iremos muy pronto. ¿Aceptas?

Ante la inesperada proposición, quedóse Gonzalo perplejo. Ya rehecho, se negó en rotundo. Después, a la insistencia de su amigo fué oponiendo pretextos sucesivos, pretextos que, sucesivamente también, echaba por tierra Victor, atacando el punto vulnerable de todos. Además comprendió el médico que estando separados no podría prestar a su amigo una atención escrupulosa.

Objeto por último:

—¿Y Carlota? ¿Qué pensará de todo esto? ¿La has consultado?

—Por ella he venido a verte y suya es la idea de que verances con nosotros. (En los ojos de su amigo vio el novelista la satisfacción que esta noticia le causaba.) Excusa decirte—añadió—lo contenta que se va a poner cuando le diga que no te opones.

Y se levantó diciendo:

—Te dejo. Es la hora de tu consulta. Vete mañana por casa, Goya, 67, primero. No se te olvide. Acordaremos con mi mujer la fecha del viaje.

Un efusivo apretón de manos puso fin a la entrevista.

INTIMIDAD

Victor Heredia pasea solo por el frondoso bosquecillo que rodea su casita de Pomares, la deliciosa aldea asturiana, donde hace ya un mes que vive.

Son las primeras horas mañaneras de un hermoso día de agosto.

Está el novelista gustosamente sometido al plan que le trazara su amigo Santisteban. No realiza ningún trabajo intelectual. Poco a poco, su organismo, estimulado por el sano ambiente, va recuperando energías. Se siente mejor y está alegre, con la alegría verdadera que la salud proporciona. Aunque todavía le torturan las pesadillas, no son tan frecuentes ni tan espantosas. De continuar así, según reciente opinión de su amigo, no en seis meses, como le predijo en Madrid, sino al terminar el verano estará completamente curado.

Victor se levanta el primero todos los días, para gozar a sus anchas del soberbio paisaje.

La aldea está situada entre verdes montañas, en las estribaciones de la más eminente. Frente al caserío—bandada de albas palomas en descanso—descienden en suave declive los dorados maizales y las verdes pomaradas. Más abajo, en la amplia anfractuosa que separa una montaña de otra, innumerables cuadros de sembradura son atravesados por la sierpe de plata de un arroyuelo. A la derecha, siguiendo el blanco curso de la carretera, por entre un desfiladero de elevadas lomas, se vislumbra en último término la pintada azul del Cantábrico. De vez en cuando surge la nota arcaica de un horrro, y el chirrido estridente de las carretas célticas turba el grave silencio. Las palomas vuelan raudas de un punto a otro. Por el cielo bogan blandamente, como naves de ensueño, unas nubes blancas.

Embebido estaba Heredia en la contemplación del eglógico panorama. Unos gritos sacaronle de su abstracción. Vió correr hacia él, por entre los árboles, a su hija Nora, seguida de cerca por Carlota. Al divisarle, ésta exclamó:

—Cógela, Víctor; no la dejes escapar. Oír esto la niña y torcer su rumbo, separándose por igual de ellos, fué todo uno. En el mismo momento apareció sonriente Santisteban, llamando a Nora. Esta se detuvo, cercioróse de que era él, y pre-



Al hacer el equipaje no olvide usted de poner en el neceser unas pastillas de
Jabón Heno de Pravia
que evitará que el aire y el sol estropeen su cutis.
1,50 la pastilla.
Perfumería Gal. Madrid.

surosa se precipitó en sus brazos. Carlota y Victor contemplaban risueños la escena. Llevando a la niña en brazos y besándola, uniéndose Gonzalo al matrimonio, diciendo:

—No tengas miedo, preciosa, que te defiende yo.

Y haciendo alarde de cómica bravuconería, desafió a sus amigos:

—¿A ver quién es el guapo que se atreve a levantarle la voz a mi niña, ea!

Contra su designio, Victor y Carlota no tuvieron más remedio que «soltar el trapo». La niña, al verles reír, lanzó una carcajada, creyendo que al fin se decidían a celebrar su diablura como la más feliz ocurrencia.

—¿Qué ha sucedido?—preguntó el novelista, fingiendo un enojo que estaba muy lejos de sentir.

—Pues que esta chiquilla es cada día más traviesa. Vamos a tener que castigarla severamente. No sabe hacer más que atrocidades—contestó Carlota poniéndose seria—. Ya sabes que el otro día le cortó un gran mechón de pelos al gato, para tener un recuerdo suyo cuando se muriese, según nos confesó después enseñándonos el papel donde lo guardaba. Pues ahora, estando desayunándose, ¿qué dirás que se le ha ocurrido? Ha derramado el chocolate sobre el gato, y como estaba muy caliente, el animal huyó sacudiéndose. Lo ha puesto todo perdido.

Una franca carcajada de Santisteban acogió las últimas palabras de Carlota.

—¿Av, nena, nena!—amenazó Victor, venciéndose para no reír—. Como sigas haciendo barbaridades, ni papá ni mamá te volverán a besar, y en cambio te darán muchos azotes. ¿Has entendido?

—¿Pendón, papá. Ya no seré «muy mala»—dijo la niña semicompuñada.

—¿Verdad que no, rica? ¡Si ella es más buena!—dijo el médico poniéndola en el suplo.

Nora corrió alegre hacia la casa.

—Usted tiene la culpa, Gonzalo, de que se vuelva cada vez peor—le reprendió Carlota con un risueño mohín de enojo—. La quiere usted tanto que la desmoraliza erigiéndose siempre en su defensor. Ella lo sabe y abusa más. Es como si túvieramos otro hijo. Va a ser necesario meterlos en vereda a los dos.

—¿Qué miedo! Por Dios, Carlota, no me asuste usted—dijo el aludido simulando temor.

—En Santisteban se malogra un excelente padre de familia—opinó Heredia—. Es una lástima.

—¿Por qué se ha de malograr? Gonzalo tiene treinta y cuatro años, como tú. Está en la mejor edad para casarse.

—Se malogra, Carlota, se malogra. No pienso casarme. Por otra parte, aunque tengo una amante idolatrada, no puede darme hijos. ¿Por qué ponéis ese gesto? ¡Me refiero a la Ciencia!

Rieron los tres.

—Vamos a pasear un poco—dijo el novelista—; se está aquí muy bien a estas horas.

—La verdad es que estamos pasando un verano delicioso. No se cansa uno de

Compra un
P A C K A R D
que es el mejor automóvil

Sociedad : Teatros : Miscelánea



admirar estos divinos paisajes. ¡Felices vosotros que tenéis en este país un lugar cobdiciado para home cansado!

—El Arcipreste debía de pensar en uno así cuando trazó ese verso que tan oportunamente citas.

—Es probable—asintió Santisteban—. Aunque no lo imaginaria con una pianista tan excelente como tu mujer. Y a propósito, Carlota, ¿qué autores va usted a interpretar esta noche?

—¿Te irás hoy a Santander, Víctor?—preguntó la esposa.

—Sí, de hoy no puede pasar—contestó éste.

—Ya lo oye usted, Gonzalo. Quedan suspendidos los conciertos hasta la vuelta de mi marido.

—No, eso no—protestó éste débilmente.—Sí, sí. ¡No faltaba más!—afirmó el médico.

Días antes había recibido el novelista carta de su editor, desde Santander, citándole para liquidar una cuenta y ponerse de acuerdo sobre la próxima edición de su última novela.

—¡Gonzalo!, ¡Gonzalo!—gritó la nena desde lejos, a horcajadas sobre Sebastián, el guarda de la finca—. Ven, vamos a jugar.

—Me llama mi tirana. Voy, Norita, voy—vocó—. Ya fenderán ustedes noticias nuestras por las diabluras que hagamos.

Y fué a reunirse con la niña.

—¡Qué bueno y qué simpático es este hombre!—exclamó cordialmente Carlota. Víctor, algo sorprendido por tanta efusión, la miró a los ojos, pero nada vió en ellos, y repitió:

—Sí, es un buen amigo—y volvió a mirarla fijamente, sin saber por qué.

—Observo—la dijo después de un silencio—que estás más hermosa y alegre que nunca. Me satisface que sea así.

—¿Crees que no tengo motivo? Te veo a ti en vías de una rápida curación y a la nena muy robusta, con lo delicadita que estuvo el año último. Por otra parte, es innegable que Santisteban, con su excelente modo de ser, nos distrae mucho.

—Tienes razón. Yo, con mi enfermedad y mi carácter un poco seco, te había amargado algo la vida—murmuró triste, como si más que con ella hablase consigo mismo.

—¡Bah! ¿Para qué acordarse de lo que fué, siendo tan halagüeño el presente?

Y miró dulcemente a su marido.

Después, cambiando de conversación:

—¿Cuándo piensas regresar de Santander?—le preguntó.

—Dentro de tres días, a lo sumo.

Dirigíanse hacia la casa. El sol estaba ya alto y empezaba a caldear demasiado el ambiente.

Nora, en aquel momento, apareció radiante de alegría y gritando:

—Papá, mamá, que vengáis, que le han traído una caja «gande, gande» a «Gonzalo», de «Madri».

—¿A Gonzalo? ¿Una caja?—dijo sorprendida Carlota.

—Vamos a ver qué es ello—añadió Víctor.

Llegaron al vestíbulo. Santisteban, armado de martillo y tenazas, desclavaba un cajón de regulares dimensiones.

—¿Qué es esto, Gonzalo? Nada nos había usted dicho...—inquirió la mujer de Víctor aproximándose, seguida de éste y de la niña, que reventaba de curiosidad.

—No sé—contestó—es un envío misterioso. Yo sospecho que aquí hay algo para una personilla a quien yo no quiero nada—añadió mirando a Nora.

Esta, con los ojos muy abiertos, fijos en la caja, contenía, absorbía, la respiración.

Después de varios esfuerzos, saltó, al fin, la tapa y sacó el médico una gran caja.

Al descubrirla, apareció, ante el asombro de todos, una estupenda muñeca de trapo, primorosamente vestida, y multitud de preciosos juguetes.

—¿Para quién será esto?—inquirió Gonzalo, mirando de reojo a la nena.

—¡Pa mí, pa mí!—gritó ésta alborozada, dándose golpecitos en el pecho y saltando.

Apoderóse de todo con gran trabajo y se fué al jardín.

Santisteban sacó entonces del cajón un paquete bastante voluminoso y, mirando a Carlota:

—Esto debe de ser para usted—dijo entregándoselo—. Y se acabó lo que se daba. Chico, a nosotros nada nos envían—añadió dirigiéndose a su amigo.

Entretanto ella habla desenvuelto el paquete. Quedó maravillada. Tenía ante sí las treinta y dos sonatas de Beethoven, en dos lindos tomos, y casi todas las partituras para piano de Mozart, Schubert, Schumann y Chopin.

—Te acuerdas, Víctor, de que hace algunas noches, después del concierto de costumbre, le dije a Gonzalo las partituras que pensaba adquirir en Madrid a nuestro regreso? Pues mira lo que ha hecho. Aquí están todas y muchas más—Y añadió dirigiéndose al médico:

—¿Por Dios, esto es excesivo!

—Es que quiere apabullarnos a fuerza

de atenciones y delicadezas—dijo Heredia con equívoco acento.

—Nada de eso, amigos míos. Lo he hecho con mi cuenta y razón. No hay tales delicadezas, sino egoísmo, porque el placer que voy a sentir con las audiciones que nos dará Carlota, vale mucho más.

Un criado les interrumpió:—Cuando los señores quieran; el almuerzo está dispuesto.

—Vaya usted a buscar a la nena—ordenó la mujer del novelista.

Y se dirigieron al comedor.

LO FATAL

Atravesaba Víctor Heredia el vestíbulo del Hotel Real cuando alguien se le interpuso, exclamando sorprendido:

—¡Victor!

—¿Caramba, Perico Ferrer! ¡Quién habla de pensar!...

—Lo mismo digo yo. ¿Cómo tú por aquí?

—De paso. Veraneo en una casita que poseo en Pomares, pero he tenido que hablar con mi editor, que se hospeda aquí, y me vuelvo en seguida. Y tú, ¿qué te haces?

—Con mi familia. Venimos a Santander todos los años.

—Eso quiere decir que continúas soltero. Bien, hombre, bien. Tú, consecuentemente con tus ideas contra el matrimonio, ¿eh?

—Sí, chico, hasta ahora no he variado un ápico, y ya ves si ha pasado tiempo sin vernos.

—Desde que salí de Umría. Pronto hará siete años.

—Tienes razón, desde entonces. Ya sé que te casaste con Carlota Fanjul. Excelente mujer te has llevado, Víctor. Por todos conceptos. Sólo una así es posible que diera al traste con mis convicciones.

—Pero son tan raras! Hombre, a propósito. ¿Sabes quién fué uno de los enamorados que tuvo Carlota de soltera, pero enamorado locamente?

—¿Quién sabe!—respondió sonriendo Víctor, intimamente complacido.

—Gonzalo Santisteban, el hoy famoso médico.

La impresión fué tan brutal que su palidez hizose visible.

—¿Qué te sucede?—díjole alarmado su amigo—. Te has quedado más blanco que el papel.

Comprendió que era inútil disimular.

—Un pequeño mareo... Me dan con alguna frecuencia... Ya se me pasa—dijo, tratándose de sobreponerse.

Sentía un imperioso deseo de quedarse solo.

—Vamos al bar; tomarás un té, algo que te reanime.

—No, no. Gracias, Pedro. No hay necesidad de nada. Te aseguro que ya me encuentro bien... Voy a dejarte, porque tengo que hacer varios encargos... Luego nos veremos... Estoy invitado a comer con mi editor...

—Bueno, como quieras; hasta luego, entonces.

Victor salió del hotel y tomó un auto. Sin saber lo que decía, ordenó al «chauffeur»:

—A la estación.

Desde que supo la fatal noticia, una sola idea, una idea abominable y pertinaz le torturaba. Carlota y Santisteban eran amantes o estaban a punto de serlo.

Sentía una dolorosa complacencia en ir recordando detalles—miradas, actitudes, palabras—que habíale pasado inadvertidos y que ahora adquirían un tremendo relieve: la tristeza de Santisteban al saber quién era su mujer y su satisfacción cuando supo que de ella partieron las iniciativas de consultarle y de que veranease con ellos... Ya en Pomares, la recíproca atracción que sentían; las infinitas delicadezas de él, quizá con el secreto designio de contrastar con el carácter seco del marido; sus éxtasis ante el piano, el estremado cariño a la hija, como medio infalible para adueñarse de la voluntad de la madre. La exquisita sorpresa de la caja con las selectas partituras y los valiosos juguetes... La alegría de ella este verano... Y, sobre todo, ¡el no haberle hablado nunca del enamoramiento de Santisteban!

Al detenerse el automóvil, se dió cuenta de que iba en él y de que estaba en la estación.

Apéose.

—¿A qué hora sale el tren para Oviedo?—preguntó al «chauffeur».

Este le miró extrañado.

—Pero, señor—le contestó—; si ha salido ya hace dos horas!

Comprendió Heredia que estaba obrando insensatamente.

Obsesionado con la idea de llegar a su casa cuanto antes, le propuso:

—¿Le atreverías a llevarme hasta Gijón? Te pagaré espléndidamente.

noche; pero tengo que comprar gasolina.

—Está bien.

Victor sacó su cartera y de ella un billete de cien pesetas, que le entregó.

Subieron al vehículo y partieron. A los tres minutos detuviéronse ante un establecimiento, adquirió el mecánico el combustible necesario, y a los pocos instantes volaba el auto por la blanca y serpenteante carretera hacia Gijón.

Vefa Víctor desfilár el maravilloso panorama montaños en plena inconsciencia, atento sólo a su drama íntimo, al tempestuoso bullir de sus ideas.

Únicamente cuando el auto se hundía en un bache, iniciaba una curva violenta o se detenía por una de esas pequeñas e inevitables «pannes», dábale cuenta de la realidad externa. Pero tornaba en seguida a abismarse en sus dolorosos pensamientos.

¿Sería posible que su Carlota, tan buena, tan leal, fuera una perdida y Gonzalo un canalla?—pensaba—. ¿No sería él un ridículo ceceo imaginando monstruosidades y haciendo majaderías? Pero no, todo estaba demasiado claro. ¡Eran culpables! Y él, un imbécil metiendo al amante en su propia casa y dejándolos solos. El programa les salía a pedir de boca. Ya veríamos el final.

La garra de la duda le oprimía. Ardía la frente, y tuvo una sensación de frío. Encontrábase realmente enfermo.

Pasaban así las horas.

Era ya noche cerrada. Los potentes faros del automóvil iluminaban a trechos el abrupto paisaje. El novelista veía de vez en cuando las lucecitas tristes de los dormidos caseríos. Llegaba hasta él el lejano ladrido de algún perro.

Y volvía a hundirse, implacable consigo mismo, en la negrura de sus ideas, sin la más leve noción del tiempo que pasaba ni del espacio que recorría.

En algunos momentos llegó a pensar si no sería víctima de una de sus terribles pesadillas. Pero no. ¡Desgraciadamente estaba bien despierto!

El «chauffeur» refrenó la marcha y, volviéndose, gritó:

—¿Señor, ya estamos en Gijón! Tan abstraído iba Víctor, que se estremeció sin entender.

Detúvose el coche.

—¿Qué dices? ¿Otra avería?

—No, señor; que ya estamos en Gijón—repitió el mecánico—. Usted dirá por dónde siga ahora.

Heredia se orientó en la noche.

—Sigue hasta la bifurcación. Al llegar allí, tuerce a la izquierda y continúa hasta la primera aldea; pero vete despacio, sin tocar la bocina. Un poco antes de llegar al poblado, detente.

El «chauffeur» le miró extrañado un momento.

—¿Cuánto hay de aquí a esa aldea?—le preguntó.

—Seis kilómetros.

—Yendo despacio tardaremos unos veinte minutos.

Miró Víctor la hora. Eran las doce y cuarenta.

—No importa, sigue—le ordenó. El automóvil reanudó la marcha.

Pensaba Heredia:

—Esperan mi llegada, lo más pronto, mañana por la noche; si están de acuerdo, se habrán aprovechado de la feliz coyuntura de mi ausencia. Podré sorprenderles cuando se creen más seguros y felices.

Y abismóse de nuevo.

Al poco tiempo se detuvo el auto. Pomares estaba muy cerca.

El novelista hizo un esfuerzo por recobrar la mayor serenidad y se apeó. Sacó la cartera. Entregó al «chauffeur» un billete de quinientas pesetas.

—Muchas gracias—dijo éste, satisfecho.—¿No me necesita ya el señor?

—No; puedes marcharte.

Y esperó inmóvil en medio del camino. Saludó el mecánico, hizo virar el coche y se alejó silenciosamente.

La noche era oscura.

Heredia, conocedor del terreno, atravesó en la sombra el espacio que de su finca le separaba.

Vallándose de unas piedras, encaramóse a la tapia y saltó al interior.

El corazón palpitábale con violencia.

Se deslizó cautelosamente por entre los árboles hasta llegar ante la fachada de la casa.

—¡No está! ¡Ah, canallas!—se dijo.

Lleno de ira y de dolor, llegó a la alcoba de su mujer. De ella salía tenue murmullo. Escuchó con ansiedad y llegaron claramente a sus oídos un rumor de besos y estas palabras de Carlota:

—¡Sí, amor mío, sí; pasarás conmigo la noche!

Una nube de sangre le cegó. Abrió loco la puerta, y avanzando, disparó los siete tiros de su «browning» sobre el lecho, débilmente alumbrado por un portátil.

Un grito terrible rasgó el silencio de la noche.

Los criados, medio desnudos, despavoridos, acudieron empujando armas. Detuviéronse ante la alcoba, paralizados de horror al ver a Víctor que, en la mano la pistola, permanecía en pie, sin movimiento, como petrificado.

Al sentir el tumulto, miró hacia la puerta, con la vista extraviada.

En aquel instante, un hombre se abrió paso por entre la atontada servidumbre y se precipitó en la habitación.

—¡Victor!—exclamó espantado—.

¿Qué has hecho?

—Era Gonzalo Santisteban. Como un idiota mirábale el novelista. Un temblor convulsivo agitaba su cuerpo.

—Entonces... ¿quién estaba... con... Carlota?—articuló ahogadamente.

—¡Tu hija! Se sintió mal y se la trajo su madre a dormir con ella.

Lanzó Víctor un sordo rugido, corrió hacia la cama, y tirando de las ropas que los ocultaban, dejó al descubierto los cuerpos inertes, estrechamente enlazados, de su mujer y de su hija.

—¡Hija mía! ¡Carlota!—exclamó desfalleciendo.

Y prorumpió en desgarradores sollozos.

Carlota y Nora se habían levantado temprano. Estaban frescas y lozanas, como las rosas al amanecer.

La niña oyó los sollozos de su padre, y corrió asustada a decirle a mamá. Precipitáronse juntas en el dormitorio y le despertaron, besándole a porfía.

En la gloria creyó entrar Víctor al

abrir los ojos. Juntó sus rostros con el suyo y devolvíales feliz los besos.

—¡Qué noche más trágica! ¡Qué pesadillas tan horribles!—exclamó—. Estoy aterrado. Si continúo así, acabaré por volverme loco. ¿Qué hora es?

—Las nueve—dijo su mujer.

—Pues me visto inmediatamente. Voy a ver a Santisteban.

Un suspiro de satisfacción se escapó del pecho de Carlota.

AL LECTOR

Lector: Yo tengo un amigo que es uno de los mejores novelistas contemporáneos, lo cual no quiere decir que sea de los más populares. Un día, después de hablarme del misterio de los sueños y de decirme cosas interesantísimas sobre tan sugestivo tema, me refirió algunas de sus pesadillas.

He de advertirte que mi amigo llega a sostener que su verdadera vida, la vida verdaderamente real, y terrible para él, la constituyen sus sueños, porque las sensaciones y emociones que le producen son infinitamente más intensas y, por lo tanto, mucho más duraderas que las que la vida cotidiana le proporciona. Se da en él el caso insólito de que olvida casi todo lo que vive—a veces sin haberse interpuesto entre él y las cosas mas que la sutilísima gasa de un día—y recuerda casi todo lo que sueña. Sus novelas y cuentos los extrae siempre de la inagotable cantera de sus sueños, y él alcanza a eso el éxito que obtienen.

Mi amigo, debido a este descentramiento de su vida, está bastante neurótico, pero es un hombre muy interesante.

Yo he procurado entresacar de las pesadillas que me contó, no ya las dos mejores, sino las que resumen su doble aspecto literario: el fantástico y el real. Siempre trágicos los dos.

Es muy probable que le haya estropeado la «combinación» publicándolas... Es decir, no. Hay tanta diferencia de mí a él, soy yo tan pequeña y él tan grande que si algún día las escribe para un libro suyo, nadie se acordará de este pobre relato mío.

Noticias de sociedad

REYES Y PRINCIPES

El Rey de Dinamarca que, como es sabido, sufrió una caída del caballo durante su visita oficial al Schleswig, recibió mayor daño del que al principio se creyó.

En efecto, aunque sufriendo bastante, el Rey quiso asistir a todas las fiestas proyectadas; pero a la hora presente ha tenido que guardar cama.

A consecuencia del accidente, los proyectados viajes a Londres y París tendrán que aplazarse.

FRANCISCO DOMINGO

Ha fallecido en Madrid, a los setenta y ocho años de edad, el pintor Francisco Domingo Marqués, padre del pintor Roberto Domingo.

El finado nació en Valencia, e hizo sus estudios en la Academia de San Carlos, de su ciudad natal, y en el taller del pintor Rafael Montesinos.

Fué pensionado a Roma por el Estado. Al regresar pintó el cuadro de época «Colón en Barcelona», para el palacio del Senado, y algunas composiciones decorativas para los palacios de Bailén y Fernán-Núñez.

Establecido en 1875 en París, pintó escenas de guerra, siguiendo en cierto modo las huellas de Fortuny y Meissonier.

En 1878, y en el apogeo de su fama, Francisco Domingo cedió en 80.000 francos un cuadro titulado «El descanso de la posada», adquirido para la colección Vanderbilt, de Nueva York, en cuya capital tenía el pintor español numerosos admiradores.

En el Museo Metropolitano de Nueva York hay cinco telas de Domingo.

Estaba en posesión de las grandes cruces españolas de Alfonso XII e Isabel la Católica, y de varias condecoraciones extranjeras, entre ellas la cruz de la Corona de Baviera, limitadísima y numerada para los extranjeros.

Por cierto que las insignias que le correspondieron eran las que pertenecieron a Wagner.

Más conocido en el Extranjero que en España, Francisco Domingo mantuvo, lejos de la patria, el prestigio del arte español.

Reciba su familia la expresión sincera de nuestro dolor, y en particular su hijo Roberto.

CAPITULO DE BODAS

En Ortigueira ha contraído matrimonio la señorita Josefa Castiñeiras Teijeiro con D. Luis Teijeiro García.

Fueron apadrinados por la madre del novio, doña Socorro García Blanco, y el padre de la novia, D. Pedro Castiñeiras Villanova.

Como testigos firmaron el acta matrimonial D. Pedro, hermano de la novia; su

do D. Domingo Mones López, D. Fernando Ferrer García, D. Francisco González de Lema y Cao, D. Manuel Blanco y don Manuel Gradaille, tíos del novio; D. Eugenio Vázquez Gandía y D. Manuel Sousa Domingo Crego.

Los recién casados, a quienes deseamos eternas felicidades, salieron para su finca de Brandariz, donde pasarán una temporada.

—En la iglesia de la Concepción se ha celebrado el enlace matrimonial de la señorita Gloria Bernaldo de Quirós y Acosta con D. Angel de Santisteban y Vivar.

Fueron apadrinados por el marqués de Pinares, padre del novio, y por la marquesa viuda de la Cimada, madre de la contrayente.

La ceremonia se verificó en la intimidad, por el reciente fallecimiento del padre de la novia.

PETICION DE MANO

Por doña Josefa Junoy, y para su hijo el abogado D. José de Molinuevo, ha sido pedida la mano de la señorita Mercedes Maraño.

NOTAS VARIAS

En la finca que poseen en Medina de Rioseco los condes de Villagodio ha tomado la primera comunión su hijo Eduardo.

—La esposa del embajador de los Estados Unidos, Sra. Willard, después de pasar una temporada en San Sebastián marchará a su país para ver a sus hijas la señora de Roosevelt y la señorita Willard.

—En el Oratorio de la condesa de Giraldeil ha recibido la primera comunión uno de los hijos de los condes de Croix, marqués de San Román.

Por el luto que llevan éstos con motivo de la muerte del marqués de Navamonte, la ceremonia se celebró en la intimidad.

NECROLOGICAS

A los treinta y un años ha fallecido en Santander D. Casimiro Escobar Fernández.

A sus padres y hermano acompañamos en el dolor que por esta desgracia experimentan.

ANIVERSARIO

El 25 se cumplirá el segundo aniversario del fallecimiento de D. Francisco Javier de Pineda y Oñate.

Las misas que se celebren en el Real Santuario de San José de la Montaña, de Barcelona; todas las de la iglesia del Cristo de la Salud, de Madrid, y las de la parroquia de San Vicente, de San Sebastián, serán aplicadas por el alma del finado, a cuyos padres, D. Enrique y doña María, hermanos Eduardo, María Luisa, Blanca e Isabel, y abuela doña Rosario Sánchez Ocaña, reiteramos la expresión de nuestro

Las más lindas toilettes están en
LA VILLA DE PARIS
Tailleurs - Visitas - Soirée

LA MODA AL DIA

Conservaréis vuestro cutis fresco y terso
SI USAIS LOS POLVOS
NACARINE

A LAS LECTORAS

¡SOLTERA!

Después de comer tomamos el café, esperando al correo; hoy no han llegado más que dos cartas para mamá. Abre la primera: mueca. Abre la segunda: mueca más acentuada. Pregunto:

—¿Son invitaciones?
—No.

Mamá parece dudar; por fin me tiende las dos cartas con gesto trágico.

—¡Lee!

La primera dice: «El señor y la señora de Tal tienen el placer de anunciarles el próximo enlace de su hija Fulanita con D. Perengano...» La segunda: «Los señores de X tienen el gusto de participarles el próximo enlace de su hija Menganita con D. Fulanito de Cual.»

Preveo lo que mamá me va a decir y digo tranquilamente:

—¡Qué contenta estoy; voy a escribirlas en seguida, felicitándolas.

—¿Conoces a esos muchachos?—pregunta mamá un poco herida.

—Conozco a Perengano, con quien he bailado a fines del verano. Muy simpático y muy inteligente.

Silencio; después de unos minutos dice mamá:

—En fin, ahí tienes a dos chicas que no han perdido el tiempo y sin salir de sus rincones. En cambio, tú, corriendo de un lado a otro, de aquí para allá, no consigues sacar nada.

No contesto. Mamá sigue:

—Este mismo invierno has estado en Barcelona, Sevilla y Bilbao con la esperanza por nuestra parte de ver si pescabas algo, y todavía sigues con la caña en el agua.

La cara de mamá, tan compungida, me da pena.

—Pero, mamá, no te inquietes! ¡A los veintidós años aún tengo tiempo!

—Sí, sí, tiempo, y mientras tanto pasan los años sin sentir y las proporciones irán escaseando.

Mamá me aburre; silbo a mi fox-terrier y me interno entre los árboles del parque. Medito.

Comprendo muy bien lo que pasa a mamá. En su pena, más que cariño maternal hay una especie de amor propio profesional, que en mi caso cree herido. Todas las madres con hijas casaderas ex-



De grueso tejido de algodón color canario, adornado con bordaditos azul Talavera blanco y fresa, muy propio para sport o playas de moda.



Anudado detrás, como un justillo, por medio de ojetes, está este modelo, de tafetán marino con vivos y bordados blancos.



Para una Ingenua. El vestido ideal. Organdí blanco, ruches ídem, ribeteados con un pliquito marino sobre los volantes.

perimentan esta misma sensación, y sobre todo cuando ven a su alrededor cómo otras mamás van colocando sus retoños, y ante esta humillación serían capaces, casi, de dar sus hijas al primero que llegase.

Han acudido a bailes, playas; excursiones, balnearios, siempre esperando, y nada, el mirlo blanco no aparece.

Yo debiera haber pensado en todo esto por mamá; pero recapitulemos los éxitos de este invierno: he tenido en total dos buenos partidos, según todas mis amigas y sus mamás; pero por mi parte confieso que me aburrían; esto quizás sea por la inclinación que siento por otro.

Desgraciadamente es verdad; uno solo me ha interesado: varonil, simpático, más que simpático. Todo lo reunía, pero no nos hemos visto más que pocas veces, y ése no se me ha declarado. ¡Qué pena!

Mamá no tiene por qué estar enojada conmigo. ¡Tengo yo acaso la culpa de no haber gustado al único que me gustaba? Los que han venido después no me han llenado, se comprende.

El matrimonio precoz ha entrado tan de lleno en nuestras costumbres, que una muchacha que no se case durante los tres primeros años de su «debut» se expone a las habladerías de la gente. Se extrañan, y más de cuatro se preguntan: «¿No tendrá algo?» No piensan que «ese algo» pueda ser muy bien, sencillamente, la delicadeza de casarse solamente por amor o completamente a su gusto.

Expongo todas estas ideas a mi madre. Ella me mira con ojos dulces, quizás algo convencida; pero, sin embargo, exclama sonriendo:

—¡Ay, hija mía, te veo en camino de vestir imágenes!

Por la traducción,
M. DE M.

USE USTED PRODUCTOS

ROBERTS

EN TODAS LAS PERFUMERÍAS

mudas y desiertas. Marchaba con toda la velocidad que me permitían mis piernas. A medida que avanzaba, crecían mis inquietudes, en lugar de borrarse. Por fin llegué a la calle de Clovis, y lo primero que se ofreció a mi vista me dió la prueba más evidente de que mi sueño había sido una advertencia del cielo. Contra el muro del jardín vuestro estaba colocada una escalera; tres bandidos, tres asesinos guardaban aquella; me dirigí hacia ellos espada en mano, les puse en fuga, y arrastrado por la cólera que me cegaba, cometi la torpeza de seguirlos y se me escaparon, como es natural, por las callejuelas tortuosas del barrio. Volví a mi punto de partida, y al volver a lo lejos; vi dos hombres bajar por la escalera, o mejor dicho, deslizarse con una rapidez prodigiosa por ella y desaparecer como si hubieran tenido alas en los talones; a mi vez subí por la escalera, y al llegar al muro vi un tercer miserable que se disponía a seguir a sus compañeros; le arremetí, y entablamos lucha; de ella, creo, señor duque, que habéis sido testigo; el bandido iba a escaparse, ¡huía! y le disparé un pistoletazo; aquello era una venganza incompleta, vos lo habéis dicho; pero, en fin, bueno es que uno de los bandidos haya pagado con su vida tamaña acción.

Kerjean se calló.
—¡Ah! señor barón—exclamó la duquesa—; la mano de Dios está visiblemente en todo esto: un sueño es quien os ha enviado en nuestro auxilio, y un sueño también el que me ha velado el peligro de Juana y me ha conducido aquí en el instante mismo en que iba a consumarse el crimen.

La coincidencia era en efecto sorprendente. Lucas había mentido con talento. Gracias a su atrevida mentira no solamente alejaba de sí para siempre toda sospecha, sino que por el contrario subía de punto la estimación de los duques, convencidos más y más de que el destino de Juana dependía únicamente de él.

El sueño letárgico de esta última continuaba, y ya sabemos que debía prolongarse hasta por la mañana; pero la señora de Simeuse y su marido no podían experi-

mentar serias inquietudes a la vista de aquel sueño que consideraban como un desvanecimiento que dejaba al corazón latir como en su estado normal.

Lucas se despidió de la duquesa a la que dejó velando a su hija, y decidida a no separarse de ella hasta el momento en que la viera abrir sus hermosos ojos, o que oyera el sonido de su encantadora voz.

El duque condujo al barón hasta la verja exterior, deshaciéndose todo el tiempo en protestas de la más apasionada gratitud.

—Señor duque—dijo Lucas al anciano—, en el vestíbulo del hotel vamos a ver al bandido que hace un momento he castigado.

—Vamos—dijo Simeuse.

El bretón quería sencillamente convenecerse de que Baudrille estaba muerto en efecto, y que una resurrección inoportuna no vendría a comprometer su inmenso cúmulo de mentiras.

Bien pronto se tranquilizó.

Tres o cuatro criados con antorchas y mosquetes daban la guardia al cadáver.

El desgraciado bandido, herido por detrás, estaba tendido boca arriba en medio de un ancho mar de sangre de un rojo negro que hacía parecer repugnante la livida palidez de su rostro. Su peluca de crin, separada de la cabeza en su caída, descubría su cráneo reluciente al que manchaban algunas gotas rojas. La cicatriz que dividía su mejilla izquierda desde la ceja hasta el labio y que daba a su cara un aspecto soldadesco, se había convertido en negra; tenía los ojos abiertos y ofrecían una expresión terrible. Alrededor del oído se veían las manchas violáceas producidas por las manos de la duquesa.

—¡He aquí—exclamó Lucas—una cosa que no podía engañar a nadie! ¡Qué cabeza de bandido!

—¡Bien se adivina que un miserable como éste debía cometer sin titubear todo género de crímenes!—dijo Simeuse.

—Pero esperad—dijo Kerjean con el aire de un hombre que busca algún recuerdo en su memoria—; esta figura extraña y repugnante, que no he visto más

llegar hasta los fugitivos y a señalarles mejor a las miradas, pues no habiendo flores no ejercían ningún asilo oscuro, ninguna sombra protectora.

—Mi amo—dijo Baudrille con la mayor sangre fría—, sabéis que de aquí a un momento vamos a ser cazados por esa turba, ni más ni menos que como conejos en una madriguera? Creo que no vais a tener necesidad de pagarme anualmente las tres mil libras de renta. Vamos, no tengo suerte: viene la fortuna cuando yo me largo.

El barón no tuvo tiempo de responder.

Un criado, más osado que sus compañeros, exclamó con atronadora voz:

—¡Helos aquí!... ¡Están sobre la terraza del jardín!... ¡Mirad, mirad!...

—¡Es verdad!... ¡Es verdad!...—exclamaron a coro los otros—; ¡Helos aquí a los asesinos!...

Simeuse, casi desnudo y con la espada en la mano, apareció en aquel momento en el sombrío dintel de la puerta abierta por los criados.

—¡Que nadie toque a esos hombres!—dijo con voz ronca y descompuesta—; ¡Me pertenecen!... ¡Nada mas que a mí!... ¡Han matado a mi mujer y a mi hija, y tengo necesidad de su vida y de su sangre!...

Los criados acortaron su paso. El duque, que en su desesperación creía tener que vengar un doble crimen, se adelantó solo en dirección a la terraza, a la que una oscuridad casi total envolvía aún.

El barón sacó de su bolsillo una pistola, se inclinó hacia Baudrille y le dijo en voz baja:

—Quizás nos quede un resto de salvación. No le dejemos escapar. Voy a matar al hombre que tan locamente se dirige hacia nosotros. Un inmenso desorden seguirá a su caída. Aprovechémonos de él para poner velas al viento; carguemos sobre esa canalla y nos abriremos paso, ¿no os parece?

—Sí—dijo lacónicamente Baudrille—.

Tirad, pues, y adelante.

El duque avanzaba; apenas le separaban cincuenta pasos de Kerjean. El círculo de las antorchas se estrechaba. Se podía distinguir la clara palidez y la expresión

fiera y desesperada del rostro de M. de Simeuse.

Lucas levantó el brazo y apuntó al anciano; levantó el gatillo y se dijo a sí mismo:

—Cuatro pasos más, y hago fuego.

Después contó sucesivamente: ¡uno!...

¡dos!... ¡tres!...

Ya sus labios entreabiertos se abrían para pronunciar la cifra fatal; pero antes que hubiese articulado todas las sílabas, una exclamación de triunfo se oyó en la calle Clovis y se dejó oír la voz de Maló.

—¡Pronto!... ¡Pronto!...—decía—. Aúrese tiempo; venid.

En un supremo esfuerzo, el fiel criado había llevado a cabo una empresa imposible y llena de innumerables obstáculos. La escalera pendía del muro a tres pies del barón.

—¡Escuchad!... ¡Escuchad, mi amo!—balbució Baudrille—. La suerte cambia... la escalera está ya colocada.

—Esperad—contestó Lucas, por cuya mente acaba de cruzar una inspiración repentina.

—¡Esperar!...—repitió el bandido—. ¿Qué queréis esperar? No tenemos ni un minuto que perder.

—Confiad en mí; os salvo y me salvo al mismo tiempo. ¡Espada en mano, teniente, y acometed!...

—¿Contra quién?

—Contra mí.

—¿Con qué objeto?

—Ya lo veréis.

Baudrille no comprendía una palabra, pero tuvo que obedecer, porque el barón, con la pistola en la mano izquierda y la espada en la derecha, le atacaba y obligaba a defenderse.

Al mismo tiempo Lucas se había quitado el antifaz de seda, que rodaba a sus pies. El bandido creía soñar. A ciencia cierta no se trataba en aquel momento mas que de un simulacro de combate, y sin embargo, Kerjean atacaba con una impetuosidad tan grande que Baudrille se veía obligado a desplegar toda su fuerza para separar del pecho la punta de la espada.

Esto duró breves momentos, al cabo de los cuales dijo Lucas en voz baja:

—Ahora que ya está representada la co-

Lo más concurrido de Madrid
PARISIANA
Casino-Varietés (Moncloa)

Bailes y tonadillas

PALACE HOTEL
RESTAURANT
BODAS, BANQUETES Y FIESTAS

Charito Delhor en La Habana

LAS DANZAS CLASICAS Y LOS BAILES ESPAÑOLES

Charito Delhor, la notable bailarina española, está actuando en La Habana como primera figura del cuerpo coreográfico de la compañía de ópera que actúa en el teatro Nacional.

De su debut dice Gómez Navarro en «La Lucha» lo siguiente:

«En la ópera «Aida» bailó anoche la Delhor. Y lo hizo bien, salvo el final, en el que, sin saber por qué ni por qué no, la celebrada coreógrafa empezó a dar vueltas y más vueltas, cambiando así todo el carácter de misterio e inmovilidad que distingue el baile de los antiguos egipcios.

En el arte egipcio en general, y particularmente en el coreográfico, según el testimonio de los relieves inmortales que aún adornan los restos memorables del viejo y fuerte templo de Ammón y las reproducciones de los frescos jeroglíficos que adornaron en lejanos tiempos las salas hipogélicas, la rítmica del movimiento de la danzarina estaba encajada en la línea recta; y por lo que se refiere al tiempo—dice Maspero—, los bailarines egipcios llevabanlo en sus danzas con lentitud, que traducía plenamente el carácter apático de la raza y la inmensa zozobra que en todas las conciencias imponía el terrible enigma de la muerte.

La Delhor es una bailarina notable. Pero es indocumentada, por lo menos en lo que se refiere a la interpretación de las danzas antiguas.

El mismo Verdi, al escribir los bailables de «Aida», quiso significar al ejecutante con el ritmo seguido, con intermitencias de notas secas, o en otras ocasiones con el ritmo sincopado, que los movimientos de la danzarina habían de responder al aspecto hierático, augusto, recto, en que es frecuente ver reproducidas las escenas en los documentos gráficos del antiguo país de los Faraones.

Charito Delhor, quizás por prestar a su danza algo de la frivolidad ambiente de la época, aligeró los pasos, curvó las líneas y sólo mantuvo dentro de la significación histórica del baile los juegos con los brazos y las manos.

De todas maneras, faltó carácter a la danza.

No ocurrió así con la de Granados, que nos dió la impresión del fresco y puro españolismo que rebosa en toda la obra del infortunado creador de «Goyescas».

No obstante estos pequeños lunares—

que más sacamos a relucir porque pudiera ello hacer bien a la artista—, la terminación de cada una de las veladas del Nacional constituyen una atracción poderosa.

Si la Delhor, en vez de andarse de clasicismo en clasicismo, abrazara por completo la interpretación de los bailables españoles de Albéniz, Falla, Conrado del Campo, Turina y Granados, llegaría en su reputación y en su arte a grados no soñados siquiera por la gentil bailarina.

Hace algún tiempo que un notable crítico español decía, con referencia a los autores españoles: «Cuando empiezan a filosofar, son inaguantables.»

Filosofar en la danza es acometerla queriendo ver en ella, no una expresión acabada de toda una aventura o una serie de aventuras con más o menos fundamentos, sino la expresión única de un sentimiento religioso o un sentimiento brutal.

Cleopatra baila porque quiere abstraerse de la idea mortificante de lo que pasará en ultratumba; Salomé, por sensualismo y por maldad.

El secreto para bailar esas viejas danzas nacidas a las orillas del Eufrates, el Tigris o el Nilo está en saber menos baile y más Historia.

Para bailar danzas españolas basta con ser bailarina y haber estado en España.»

Por los escenarios

MARUJA LOPETEGUI

En Zaragoza ha debutado en el nuevo y magnífico «music-hall» veraniego Saturno Park, Maruja Lopetegui.

Su arte, su excepcional hermosura y su gracia han conquistado al público zaragozano, que la considera como una de sus artistas más predilectas y la ovaciona con entusiasmo todas las noches.

EL CUARTETO TERUEL

Este cuarteto, que componen el maestro músico D. Doroteo Marcos, la bellísima y gentil canzonetista Srta. María Martínez y sus encantadoras hermanitas Julia y Pilar, debutó en Segovia, haciendo las delicias de un selecto y numeroso público, que premió su labor con grandes aplausos.

FINA DE LENCIOS

Mañana se presentará en el teatro de Apolo, con motivo del beneficio de Carrión, esta notable artista, intérprete afortunada de danzas y bailes del género francés.

Advertimos a los artistas, autores y maestros que de la confección de esta plana y de las semblanzas del cuplé están encargados los redactores D. Mariano Muro y D. Pascual Tarrero. Necesitamos advertirlo para evitar que, con propósitos que desconocemos, pretendan hacerse pasar por colaboradores quienes ninguna relación tienen con estas secciones.

Desde San Sebastián

Hoy comienza la temporada de verano en Miramar, anunciándose tres estupendos debuts.

Liliana, la gentil bailarina, que viene precedida de justa fama.

The Onto Brothers, es un número de gran aceptación, que agrada notablemente.

Por último, Mercedes Serés, la canzonetista tan aplaudida, completa el programa.

—En Bellas Artes, llenos completos, son la demostración completa de cómo el público agradece la organización de un buen programa.

Los llenos se cuentan por secciones, y el programa no puede ser más selecto.

Se ha puesto la película de largo metraje, «Error», dividida en cuatro partes.

—En Colón sigue el público llenando el lindo teatrillo.

Todos los artistas obtuvieron una calurosa acogida; pero el éxito, hace mucho tiempo conocido, lo constituye el cuadro flamenco.

Raquel Meller y la crítica inglesa

Publicamos hoy otros juicios críticos que a la Prensa inglesa han sugerido las actuaciones de esta gran artista.

El «Evening News» dice:

«Es una suerte para Londres que Raquel Meller haya venido.

Desde hace mucho tiempo se notaba en nuestros teatros una ausencia de arte lastimosa. Con frecuencia hemos sido sorprendidos con anuncios de cantantes que no pueden cantar, actrices que no pueden representar, y bellezas cuya hermosura apenas si pasa de la epidermis.

Raquel Meller es distinta de todo eso.

Ella canta con la sencillez con que una madre cantaría a su hijo, mejor aún, con la dulzura de un pájaro.

Y mientras canta, representa con esa perfección y sugestión suyas, tan grandes como jamás se habían visto en un espectáculo popular entre nosotros.

Raquel Meller apareció la noche pasada en la revista «Joy-Bells», del Hippodrome Theatre. Es española; ya ha conquistado a Madrid y París; anoche conquistó a Londres.

Cantó cuatro canciones de España: tres de ellas eran tristes y una llena de amor. Fueron cantadas sin decorado alguno y con los trajes más sencillos. El lenguaje, para la mayoría, era desconocido. Pero el menor de los gestos, en la pasión, en el dolor y en el deseo, era tan puro y hermoso como el de una flor: la flor de la Belleza.»

Mr. M. A. Cowan dice en el «Daily Express»:

«Raquel Meller es una artista española que canta en su lengua nativa. Los sentidos del público estuvieron pendientes de sus movimientos y de los encantos de su voz: tal es de bella, suave y natural.

Su rostro refleja el grado pasional de sus emociones, y sus ojos son el espejo de la tragedia.

En las cuatro canciones que interpreta despliega un arte que podría colocarla en el rango de las más grandes actrices del mundo.»

Guía de Artistas

En esta Guía encontrarán los agentes y empresarios la dirección de las más notables artistas de varietés:

JULIETA TERRY, canzonetista.—Corredera Alta, 9 y 11, Madrid.

LAURA DE SANTELMO, bailarina, Peñalayo, 10, Madrid.

LOLITA UNGRIA.—Bailarina, Olivares, número 34.

MARIQUITA FUENTES (bailarina).—Mendizábal, núm. 89, primero.

De todas partes

FUENCARRAL

Ayer han debutado en este teatro tres meros excelentes: Fidelita Cano, preciosa lazarina; María Gómez, que como cancionero ha de ser muy pronto estrella, pues en grandes condiciones para ello, y Manolita, digo, que ya es tenida como una verdadera estrella de bailes.

Egmond D'Bries sigue llenando a diario el teatro y siendo el artista predilecto del público, que le aplaude con entusiasmo.

METRO CINE

Luisita Esteso, esta notable artista, que repitió a diario el «Déjame, mariner» tre los aplausos del público, que premia su labor, y ríe a carcajadas con la de Esteso y la Cibéles.

Metro-Cine se ve concurridísimo todas las noches.

ANTONITA TORRES

Esta notable artista madrileña, una de las «estrellas» de la danza, y en esta demostración no hay hipérbole, actuará en el Casino Royalty de Gijón, la ciudad ideal de Asturias.

La información de los periódicos de un refugio veraniego es altamente elogiosa para la gran bailarina, y así casi nos limitamos como hacemos con cuanto de fuera viene, repetir sus conceptos.

Dice «El Noroeste» que Antonita—figura el lugar preferente del programa—obtiene triunfo en cada representación de sus danzas cautivando no sólo por su arte, sino por belleza y por su elegancia, hasta el punto de que las señoras, poco frecuentadoras de estos espectáculos, acuden al teatro y aplauden entusiasmadas la labor verdaderamente selecta de la artista. Y las de «amotu proprio», hacen fe de admiración. Nosotros recogemos esas noticias siempre confortadoras y coincidentes.

En Valencia.—En el music-hall Marqués Granito de Sal, Nilo, Diana, Desdémona, Medinaceli, Lilia Casanova, Lina Benavente, Frívola Nedver y Conchita Guerrero.

En esta Guía encontrarán los agentes y empresarios la dirección de las más notables artistas de varietés:

JULIETA TERRY, canzonetista.—Corredera Alta, 9 y 11, Madrid.

LAURA DE SANTELMO, bailarina, Peñalayo, 10, Madrid.

LOLITA UNGRIA.—Bailarina, Olivares, número 34.

MARIQUITA FUENTES (bailarina).—Mendizábal, núm. 89, primero.

EMILIA BENITO, cantos regionales, Peñalayo, 6, Madrid.

TRINIDAD SABEINO Y HERMANAS PACO ANETI, Jáuregui, 1, Sevilla.

LOLITA BALDO, bailarina, plaza del Progreso, 1.

EMILIA PRAXEDES, canzonetista; Concepción Jerónima, 25, Madrid.

PRECIOSILLA, tonadillera, Pez, 5, Madrid.

media, baños en retirada y ganad la escala.

—¡Por fin!—balbució el bandido, que giró sobre sus talones.

Apenas había vuelto la espalda, Kerjean exclamó con voz de trueno:

—¡Cobarde!... ¡Miserable!... ¡Asesino!... Huyes en vano; no te escaparás, yo te lo prometo.

Y sin decir más, le levantó la tapa de los sesos de un pistoletazo.

El bandido cayó muerto.

—La ocasión ha sido magnífica—pensó el barón—. Este hombre sabía ya demasiado. Necesito cómplices, pero no confidentes.

Después, yendo derecho en busca de monsieur de Simeuse, que estaba a unos veinte pasos de él, se detuvo lleno de espanto al reconocerle, y le preguntó con voz breve y fatigada:

—Señor duque, ¿acaso me ha permitido Dios llegar a tiempo para alejar de vuestra casa las desgracias que temo?

XXXV

Un gran cómico.

Seguramente Lucas acababa de obrar con una audacia que rayaba en locura y que podía perderle irrevocablemente. Bien pronto tuvo la prueba de que obedeciendo a la inspiración infernal, de la cual hemos visto los resultados, había tenido razón, desde el punto de vista de su plan maquiavélico.

La fe, ciega, cuando no se ilumina la razón. M. de Simeuse tenía fe; para él Lucas de Kerjean no era y no podía ser más que un salvador.

Ninguna duda surgió en su alma, y al tratar de explicarse la presencia de Lucas a las tres de la mañana en los jardines de su palacio, respondió con voz desgarradora y ocultando el rostro entre sus manos:

—No, hijo mío; Dios no os ha permitido llegar a tiempo. Las desgracias de esta noche terrible se han cumplido; habéis llegado demasiado tarde.

—Señor duque—exclamó Lucas—, me

estremezco al escucharos, y tengo miedo. Hablad, respondedme qué ha pasado.

M. de Simeuse no tuvo fuerzas para responder. Rodeó con sus brazos el cuello de Lucas, apoyó la cabeza sobre el hombro del barón y prorumpió en sollozos.

Cuando aquella crisis de dolor y de lágrimas se hubo apaciguado por su misma violencia, balbució:

—¡Era un marido dichoso!... ¡Era un padre afortunado!... ¡De todo lo que nos amaba en el mundo, no me queda ya nada!...

—¡Qué! ¿La señora duquesa...? ¿La señorita Juana?...

—¡Mi mujer... y mi hija... han muerto!

—¡Muertas las dos!—repitió Lucas con una sabia expresión de angustia—. Señor duque, no os creo; no puedo creerlo, no. Es imposible. Muertas decís; ¿pero cómo?

—¡Asesinadas! ¡La madre, cerca de la hija!... ¡Asesinadas por unos bandidos, de los cuales uno ha caído a vuestras plantas!

—¿Habéis visto los cadáveres? ¿Los habéis tocado?...

—¡He visto a mi hija inerte sobre su lecho, en desorden! ¡He visto a la duquesa llena de sangre y muerta! ¡He cubierto de besos y lágrimas sus pálidas frentes y sus heladas manos, y después, casi loco de desesperación, he corrido en pos de mi venganza, que se me escapaba si no es por vos!...

—Señor duque: creo en los presentimientos y creo en ellos como en Dios, porque jamás me han engañado. En el momento en que os hablo no sé qué voz misteriosa me revela que las alarmas tan legítimas de vuestro corazón de padre y esposo exageran el horror de la catástrofe que lloráis. Un extraño lazo, no lo ignoráis, une mi destino al de vuestra familia. Pues bien; tengo la convicción, podría decirlo la certeza, de que la señora duquesa y vuestra hija viven aún.

—¿Que viven?—exclamó el duque, cuya cabeza se irguió, y rayos luminosos de esperanza hicieron brillar sus pupilas, veladas por las lágrimas.

Tomó las manos de Kerjean y las estrechó apasionadamente entre las suyas, y añadió, arrastrando al barón:

—¡Verdíd, venid pues, y que Dios os diga!...

Un instante después el anciano y el barón franqueaban el dintel de la alcoba en la cual había tenido lugar la peripecia más reciente del drama que referimos.

Apenas el duque había dirigido sus miradas al interior de la alcoba, cuando el grito de una alegría sobrehumana se escapó de sus labios.

—¿Qué os he dicho?—exclamó el barón. En efecto, el espectáculo que se ofrecía a la vista de M. de Simeuse realizaba en parte las consoladoras promesas de Kerjean.

La duquesa, vuelta en sí, pero sumida aún en ese abatimiento moral que sigue siempre a un tremendo golpe, estaba sentada al borde de la cama y miraba vagamente y sorprendida su mano, enrojecida por la sangre, que gota a gota corría por su rostro de una herida poco profunda que se había hecho en la frente al caer.

—Ya veis que la señora duquesa está viva—repuso el barón—. Veis, pues que mis presentimientos no me engañaban.

—Es verdad—balbució el anciano, bastante taciturno y sombrío, y cuyos ojos se humedecieron de nuevo—; pero, ¿y Juana?...

—La señorita Juana parece dormida, y su aspecto no tiene nada que desconsuele. ¡Vamos, señor duque, ánimo!... Apoyad vuestra mano sobre su corazón.

Monsieur de Simeuse temblaba, pero obedeció. Su mirada se tornó en brillante, y desaparecieron los pliegues de su frente.

—¿Y bien?—preguntó el barón.

—¡Dios sea loado!... ¡Está viva también!... ¡Su corazón late aún!...

—¿Veis cómo yo tenía razón al decir que dormía?...

—¡Sí, duermes; y sin embargo, parece imposible!...

—¿Por qué?

—¿Qué sueño sería bastante profundo para resistir al formidable ruido que se ha hecho en derredor de la pobre niña?...

—Tenéis razón, señor duque; pero la señorita Juana ha experimentado un violento terror, y éste es más que suficiente para

producir un desvanecimiento tan largo. ¿No lo creéis así?

Esta explicación tan natural fué aceptada al instante por el duque y la duquesa.

Ningún peligro existía ya para la madre e hija, así que la alegría del anciano fué tan inmensa como lo había sido su desesperación.

Entonces únicamente fué cuando se le ocurrió preguntar al barón los motivos que había tenido para su llegada, en apariencia inexplicable, en medio de la noche y durante el último acto del drama horrible que acabamos de describir.

La respuesta de Lucas fué tan sencilla como inverosímil, y de tal naturaleza, que no podía ser puesta en duda por los duques, que desde hacía algunos días vivían en completa confianza.

—Al dejaros—dijo el barón—me fui derecho a mi casa, me acosté, y apenas acababa de conciliar el sueño cuando me sentí presa de una horrible pesadilla. Esta me transportó a vuestro hotel, y costurera, me mostró tal como lo veo en este instante, el interior de la alcoba en que estamos y que yo no conocía; la señorita Juana reposaba sobre este lecho, y sus labios murmuraban en voz baja el nombre de su madre. Lleno de asombro y casi asustado del atrevimiento involuntario que me había hecho violar el casto santuario, iba a retirarme lleno de turbación y respeto cuando de repente una ventana, aquella, se abrió violentamente; dos hombres con rostros siniestros aparecieron en ella y la señorita Juana se incorporó lanzando un grito de estupor y espanto, después, abatida por la emoción, volvió a caer sin conocimiento; al llegar aquí me desperté temblando de espanto y de indignación y me dije: ¡Esto no es más que un sueño!; pero la impresión que éste me había producido era tal que perdí la conciencia y me quedé en mi alma. Una voz interior me gritaba: ¡Llévante y corre! ¡La hija de Simeuse está en peligro, y tu puesto está a su lado! No pude resistir a lo que me ordenaba aquella voz.

Me vestí todo lo más de prisa que pude y tomé mis armas; partí solo y me lancé por las calles de París, en aquel momento